

CONSTRUYENDO
TERRITORIOS SIN
TRABAJO INFANTIL

RECURSOS PARA EL ABORDAJE PARTICIPATIVO DEL TRABAJO INFANTIL

DESDE UNA PERSPECTIVA DE
SALUD SOCIO-AMBIENTAL
Y DE CUIDADO



COMISIÓN PROVINCIAL PARA LA PREVENCIÓN Y
ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL

CON EL APOYO DE:



Coordinadora de la CoPreTi Provincia de Buenos Aires

María Cecilia Nogueira.

Dirección Editorial

Juan Brasesco

María Cecilia Nogueira.

Redacción del documento

Juan Brasesco

Daniela García

Adriana Menegaz.

TRABAJO DE CAMPO

Equipo del convenio CoPreTi- UNICEF Argentina

Juan Brasesco, Vilma Arias, Jazmín Ocampo, Lourdes Farias.

Equipo en Universidad Nacional Arturo Jauretche

Adriana Menegaz, Daniela García, Giuliana Herrera, Ramón Raúl Ríos
Silvia Cabrera, Juan Martín Casco, Pedro Lockett, Adriana Cabrera
Rocío Mendoza, Marlene Peralta, Cristian Rodríguez
Edgardo González, Fernando Tejera.

Revisión de contenidos

María Lucila Arguello

Edición

Manuel Martínez

Diseño

Florencia Zamorano

Índice

INTRODUCCIÓN	4
PRIMERA PARTE:	
Problematizar para transformar. Fundamentos del abordaje del trabajo infantil desde una perspectiva de salud socio-ambiental y de cuidado	7
1. 1. Abordar el trabajo infantil desde una perspectiva de cuidado	8
Déficit de los servicios de cuidado infantil	8
1. 2. El Trabajo Infantil en los contextos locales:	14
el caso del cinturón horti-florícola en Florencio Varela	14
1. 3. El problema de los agrotóxicos desde la salud socio-ambiental:	16
su impacto sobre NNyA	16
1. 4. La recuperación de las voces de los actores	20
en las problemáticas territoriales	20
SEGUNDA PARTE:	
Construcción participativa de Mapas de riesgos y estrategias de cuidado para la erradicación del trabajo infantil	
<i>Notas de registro del proceso</i>	23
2.1. Los talleres	25
Taller 1. Abordar el trabajo infantil desde una perspectiva de cuidado	26
Taller 2. La mirada caleidoscópica	30
Taller 3. La dinámica de la salud socio-ambiental	36
Taller 4. La representación del territorio	40
Taller 5. Saberes en la acción	44
Taller 6. Un puente a la prevención	48
Taller 7. El espiral de los discursos y las prácticas	52
Taller 8. Conjugado saberes: del riesgo a la prevención	56
Taller 9. Saberes que forman y transforman	62
Taller 10. Planificando el centro de cuidado	66
2.2 Reflexiones finales	70



Introducción

En América latina y el Caribe la gran mayoría de los niños, niñas y adolescentes (NNyA) realizan actividades en la agricultura, es decir, tareas prediales en donde las labores de reproducción y producción para el mercado trascurren en un mismo ámbito. La posibilidad de retiro inmediato de los niños de estas actividades está directamente ligada a su permanencia en los servicios de cuidado, recreativos o de formación, complementarios a la escuela. No se trata solamente de retirarlos del lugar de trabajo, sino de apartarlos de los riesgos socio-ambientales a que están expuestos, ya que la agricultura conlleva, por ejemplo, la utilización de sustancias tóxicas.

El presente documento busca compartir algunas de las estrategias empleadas para el abordaje de las problemáticas vinculadas con los riesgos y la vulneración de la salud de los NNyA que trabajan o se encuentran en situación de trabajo en dichas áreas de producción.

El análisis situacional fue realizado participativamente por la Mesa Local de Gestión Compartida, integrada por representantes del Municipio de Florencio Varela, agentes del sistema educativo, asociaciones de productores, organizaciones sociales, actores de los Ministerios de Trabajo y de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, la Comisión Provincial para la prevención y

erradicación del Trabajo Infantil del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (CoPreTi) y UNICEF Argentina. Se desarrolló en el marco del proyecto “Construyendo Territorios sin Trabajo Infantil. Herramientas para la gestión compartida de Estrategias Integrales frente al trabajo infantil con enfoque de Desarrollo Local”. Se trata de una intervención que se implementa en Florencio Varela desde el mes de julio de 2011 con miras a la elaboración de una estrategia integral para la erradicación del trabajo infantil en el sector fruti-horti-florícola de la zona rural de este municipio.

En el marco de esta estrategia integral vinculada con la erradicación del trabajo infantil, la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) en cooperación con CoPreTi y UNICEF Argentina desarrolló el proyecto de investigación y vinculación territorial llamado “Es la Hora de Jugar: riesgos socio-ambientales en niños/as y jóvenes del cinturón horti-florícola de Florencio Varela desde las voces de los propios actores”. Una de las particularidades destacables del proyecto, cuyas etapas de implementación, metodología, resultados y alcances expondremos en las páginas que siguen, viene dada por la recuperación de las percepciones, saberes y representaciones de la comunidad involucrada.

La acción se enmarca dentro de las prioridades establecidas por, el Convenio Nro. 182

de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) “Sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación”, este convenio ratificado por Argentina, define a estas entre otras como “el trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probablemente dañino para la salud, la seguridad o la moralidad de los niños”.

La experiencia cobra relevancia ante la ausencia en el país de listados de actividades peligrosas y de líneas de base y sistemas de información geo-referenciados sobre las peores formas de trabajo infantil. En este sentido se logró diseñar un Mapa de Riesgo Local, que da cuenta de los peligros socio-ambientales y permite la prevención de situaciones de vulneración de la salud asociadas con el trabajo infantil y las condiciones de vida de los NNyA.

Si bien existen mediciones nacionales, en la mayoría de los casos estas sólo se realizan como módulos o encuestas independientes de alcance nacional, que no tienen como objetivo desagregar información operativa por territorios más pequeños donde es posible desarrollar los procesos de erradicación. Por lo tanto, existe un vacío de información, que dificulta la realización de acciones prioritarias sobre las peores formas de trabajo infantil y actividades peligrosas mediante el involucramiento de los propios sujetos.

PRIMERA PARTE

PROBLEMATIZAR PARA TRANSFORMAR

Fundamentos del abordaje del trabajo infantil
desde una perspectiva de salud
socio-ambiental y de cuidado



1.1.

ABORDAR EL TRABAJO INFANTIL DESDE UNA PERSPECTIVA DE CUIDADO

Juan Brasesco⁵

Para la política pública orientada a las unidades productivas con mano de obra familiar opera de manera especial un principio que delega al ámbito individual y familiar la responsabilidad por el bienestar de los NNyA y, de esa manera, reproduce la inequidad de género y la vulneración de otros derechos tanto de la infancia y como así también de los trabajadores adultos.

Las familias ponen en funcionamiento distintos mecanismos para llevar adelante la tarea de vivir y sobrevivir dentro de las condiciones objetivas que caracterizan la posición social que ocupan. Dicha tarea les lleva a organizar cotidianamente un conjunto de prácticas, sistematizadas entre sí, que les permiten reproducirse socialmente. Este sistema de estrategias de reproducción social adopta formas determinadas y diferenciadas según distintos factores, objetivos y simbólicos, que permiten explicarlo y comprenderlo.⁶

Los NNyA están incluidos en una unidad doméstica que, a su vez, es productora en el marco de una cadena de valor más amplia, ya sea en la producción primaria como de manufacturas. En este sentido, el trabajo infantil es una expresión de arreglos intra-familiares condicionados por el sistema de producción y los imaginarios que naturalizan la forma en que las familias desarrollan sus estrategias de reproducción.

Tanto en zonas urbanas como rurales los NNyA empiezan a trabajar desde muy pequeños, a veces con apenas cinco años. Aunque ese trabajo suele describirse como “una ayuda”, se produce a la edad en que los niños deberían comenzar la escuela primaria. Poco a poco, trabajo y educación comienzan a competir: las condiciones para que el niño aprenda se ven afectadas y, en no pocos casos, se produce el abandono del sistema escolar. Esto sucede cuando el niño comienza a tener la capacidad para desarrollar de

manera autónoma una mayor cantidad de tareas dentro del predio familiar o para terceros.

Es importante destacar, entonces, que el trabajo infantil visualizado como “ayuda”, “colaboración” o “aprendizaje” suele ser el principal argumento que naturaliza e invisibiliza la vulneración de derechos. En el continuo que se establece entre la unidad productiva y la unidad doméstica, que imprime características específicas a las condiciones de vida de los NNyA, hemos de reconocer diversas implicancias entre las que se destaca la permanente exposición a diferentes tipos de riesgos, como los ya mencionados agrotóxicos.

La organización laboral familiar que caracteriza a la agricultura regional pampeana se sustenta en el aporte de todos los miembros de la familia vinculados a la explotación. Las tareas que realizan los trabajadores familiares son consideradas tradicionalmente como no remuneradas. En tanto todo el grupo familiar se beneficia colectivamente de los ingresos obtenidos, la figura del niño trabajador está presente de manera invisibilizada en el marco de la no menos invisibilizada condición de trabajadores de los adultos. Bajo los velos de “productores” y “agricultura familiar” los integrantes del grupo familiar quedan excluidos de la protección laboral.

La condición de trabajadores se basa, por un lado, en la no propiedad de los medios de producción (tierra, herramientas, insumos) y, por otro lado, en el aporte exclusivo de mano de obra familiar. El abordaje del desarrollo del sector desde una política pública con base en el paradigma de la agricultura familiar o de desarrollo productivo tiene como consecuencias negativas la reproducción de los velos y las desigualdades, puesto

que no se abordan las condiciones estructurales de desarrollo de la actividad, que son poco sustentables desde el punto de vista social y ambiental.

Los procesos de legitimación del trabajo infantil realizados por los sujetos que lo padecen (NNyA y sus familiares) pueden entenderse como una defensa de sus estrategias para sobrevivir en contextos de pobreza. Además, debe tenerse en cuenta la debilidad de las políticas de protección social y de cuidado que deberían brindar alternativas concretas para resolver las necesidades de corto y largo plazo.

DÉFICIT DE LOS SERVICIOS DE CUIDADO INFANTIL

La condición de pobreza incide, entonces, en la división del trabajo familiar, tanto de las actividades económicas fuera del hogar como del trabajo doméstico. La necesidad de lograr la supervivencia lleva a utilizar la mayor cantidad de fuerza de trabajo disponible dentro del hogar. Esto significa la inclusión de la mujer en el mercado laboral y también de los NNyA, ya sea en actividades económicas fuera del hogar como en la realización de actividades domésticas que permitan la salida de la mujer al mercado laboral. Son las niñas las que especialmente soportan la carga del trabajo doméstico en el hogar.

La importancia de la oferta de servicios de cuidado infantil radica en que facilita la inserción laboral de los adultos del hogar -en particular, de las mujeres- sin que ello implique que la carga del trabajo doméstico recaiga sobre los NNyA. Se evita así que los niños deban concurrir a los lugares de trabajo junto con sus padres.

⁵ Experto en gestión integral de políticas sociales y de desarrollo, analista de sistemas nacionales y sub-nacionales de promoción y protección de derechos de la Infancia.

⁶ Seguimos en este punto los conceptos de Pierre Bourdieu, citados a partir del artículo de Alicia Gutierrez publicado en KAIROS “Reproducción y cotidianidad en un barrio pobre cordobés”. Texto disponible online: revistakairos.org/k07-07.htm

Un estudio de la Defensoría del Pueblo de la Nación analiza el peso dado al cuidado infantil por parte del “Plan Nacional de Acción por los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes”⁷ en su fase previa al inicio de la escolaridad obligatoria o de nivel inicial, como así también durante la escolarización fuera del horario en que los niños asisten a la escuela. Se intenta responder cuáles son las políticas disponibles para las familias que tienden al cuidado de los niños en espacios de crecimiento y desarrollo, y articulan el cuidado infantil en espacios seguros con la provisión de una buena alimentación, recreación, juego y actividades complementarias al sistema educativo. Es decir, se plantea el interrogante acerca de cómo la sociedad en su conjunto define la organización del cuidado y el desarrollo integral de los NNyA cuando los adultos trabajan y dedican tiempo a su desarrollo personal.

Esta pregunta nos lleva a reflexionar sobre el cuidado infantil en Argentina, nos interesa saber si constituye o no un tema en la agenda social ya que el cuidado ha sido siempre visualizado como una responsabilidad primaria de la familia, que ha gestionado el cuidado infantil de diversos modos: en el mercado, mediante las redes familiares y comunitarias o, a partir de la condición de trabajador de los adultos, mediante los servicios de cuidado infantil ofrecidos por sindicatos y empresas.

Es posible ilustrar el acceso al cuidado en Argentina a partir del desglose de una serie de datos. Según el CENSO 2010, “en la Argentina existen 2.029.712 niños/as de 0 a 2 años, de los cuales 32.391 acceden a jardines maternos del sector estatal. De esto se deduce, que más allá de no contar con datos

de las características de la población infantil que accede a estos servicios públicos, que sólo 1,6% de los niños y niñas acceden a un servicio público de desarrollo infantil de 0 a 2 años. La capacidad del Estado para garantizar la provisión de cuidado y desarrollo infantil es muy baja y casi la totalidad de la población infantil cubre estas necesidades bajo múltiples estrategias (de mercado, comunitarias y familiares). Dentro de las estrategias familiares, en los sectores pobres, la que mayormente prevalece es las niñas cuidando a sus hermanos más pequeños, generando una compleja vulneración en la que intervienen factores de género, de condicionamiento de la escolaridad y de reproducción de la pobreza, constituyendo esto, además, una modalidad de trabajo infantil intradoméstico.”⁸

Es destacable que en las áreas críticas de trabajo infantil de NNyA éste obedece no sólo a causas relacionadas con la pobreza y la informalidad del empleo, sino también a la baja o nula cobertura en materia de servicios de cuidado infantil accesibles y adecuados a estas poblaciones. Si bien la cobertura en la educación inicial se ha constituido en un derecho y está comprendida dentro de la educación obligatoria en la Argentina, se evidencia un déficit de cuidado infantil que sobrepase las 4 horas que los niños se encuentran en un ámbito educativo formal con objetivos pedagógicos sistemáticos.

Este aspecto remite a una dimensión del cuidado infantil desatendida socialmente, sobre la cual el “Plan Nacional de Acción por los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes” no tiene metas explicitadas y que, por esa razón, resulta un campo interesante

para medir brechas de cobertura de cuidado y desarrollo. Nos referimos a los niños en edad escolar por fuera del rango horario obligatorio (media jornada). Un indicador interesante es el déficit de cobertura de acceso a escuelas de doble jornada, que para niños de 5 a 12 años en regiones urbanas del país sería del 91,5%. Es decir, sólo el 8,5% de los niños acceden a esta modalidad, siendo casi tres veces mayor el acceso para niños del estrato superior⁹. Se debe tener en cuenta que esta medición no discrimina lo público de lo privado. No obstante, dada la concentración en el estrato superior podemos inferir que gran parte de esta cobertura forma parte del ámbito privado.

Este panorama denota que en Argentina, si bien la educación adquirió rango de derecho universal y provisión pública, el cuidado y el desarrollo infantil continúan quedando relegados al ámbito familiar y privado. No parece ser éste un tema en la agenda de la

sociedad en su conjunto y, por lo tanto, representa una debilidad en la agenda de gobierno en términos de provisión universal.

La modalidad que adquiere la provisión de servicios sociales se ve influenciada por la participación de la población en la actividad económica. Esto es especialmente cierto para las mujeres, ya que la existencia de servicios gratuitos de cuidado infantil facilita su inclusión en el mercado de trabajo, toda vez que la liberan -en parte, al menos- de la carga que suponen las tareas domésticas. La calidad de la inserción de las mujeres en el mercado de trabajo está condicionada tanto por el nivel educativo y la trayectoria ocupacional, como así también por la carga de las responsabilidades frente al trabajo doméstico y el cuidado de los niños. **Los servicios de cuidado infantil facilitan la armonización entre el trabajo remunerado, la maternidad y el trabajo doméstico.**

La desfamiliarización del cuidado de las personas, como por ejemplo los niños, implica un principio de solidaridad de la sociedad en su conjunto según el cual desde las políticas públicas financiadas vía impuestos se garantizan servicios brindados de forma universal, que de otra manera se deben producir exclusivamente en el seno de la familia.¹⁰

El déficit de políticas públicas orientadas al cuidado de niños y ancianos obliga a las familias a realizar arreglos intrafamiliares para su resolución. Si las familias no acceden a servicios de cuidados a través del mercado la responsabilidad recae sobre alguno de sus miembros y este desplazamiento impacta sobre el trabajo infantil doméstico y no domés-

tico. La insuficiencia de servicios de cuidado afecta particularmente a las madres pobres y a los hogares con jefatura femenina.

Tal como se indicó más arriba, la vulneración de los derechos de los NNyA sometidos a largas jornadas de trabajo es justificada discursivamente por las familias, como parte de sus estrategias de supervivencia, mediante

7. Brasesco, J.; Gualdoni, N.; Finzi Warzavsky, T. (2011). “Estudio sobre la implementación del sistema de promoción y protección de derechos de NNyA en la Argentina”. Defensoría del Pueblo de La Nación.

8. CoPreTi y UNICEF Argentina, op. cit.

9. Los datos que presentamos fueron elaborados a partir de la información brindada por la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa en 2009 (DINIECE).

10. CoPreTi y UNICEF Argentina, op. cit.

el empleo de rótulos como “colaboración”, “formación” y “solidaridad”. Establecer una posición frente a esta situación implica ampliar la mirada sobre las causas del problema de forma tal de poder visualizar otras alternativas de resolución que no recaigan únicamente en el rol de la familia, evitando la culpabilización de los adultos responsables ya que, en la mayoría de los casos, son sujetos que también se encuentran en situaciones en las cuales sus derechos laborales y sociales están siendo vulnerados. En general han sido trabajadores infantiles, factor de un círculo no virtuoso que contribuye con la reproducción del problema en las siguientes generaciones.

CoPreTi denomina trabajo infantil a: “las estrategias de supervivencia o actividades productivas de comercialización o prestación de servicios, remuneradas o no, realizadas por niñas y/o niños, por debajo de la edad mínima de admisión al empleo o trabajo establecida en nuestro país, que atenten contra su integridad física, mental, espiritual, moral o social y que interrumpan o disminuyan sus posibilidades de desarrollo y ejercicio integral de sus derechos”.¹¹

Incluir “las estrategias de supervivencia” dentro de una definición ampliada de Trabajo Infantil es importante a la hora de pensar la división del trabajo familiar y considerar las actividades económicas o laborales, lo mismo que el trabajo doméstico, con los riesgos que éste último conlleva.

El abordaje del trabajo infantil a partir de la promoción de estrategias de cuidado supera la visión meramente fiscalizadora de la prohibición. En el caso de la agricultura familiar existe sujeto de protección pero

no de sanción. Por ese motivo, una aproximación al problema desde una perspectiva de promoción de derechos debe centrarse en la implementación efectiva de alternativas al escenario de riesgo y pobreza, que deben ir acompañadas por la promoción de dispositivos integrales de cuidado con participación comunitaria y fiscalización estatal.

En un reciente estudio, la Federación Iberoamericana de Defensorías del Pueblo (FIO) recomienda visibilizar por todos los medios la peligrosidad y los riesgos socio-ambientales que entrañan las actividades realizadas en ámbitos familiares y como estrategias de supervivencia¹². Por lo general, se trata de tareas que están exceptuadas del establecimiento de una edad mínima por las legislaciones nacionales y los convenios internacionales. El estudio mencionado insta a la realización, desde la perspectiva de los NNyA y sus familias, de listados de actividades peligrosas, promueve la concientización sobre los riesgos y el relevamiento de las formas en que trascurren los diferentes procesos de trabajo y reproducción dentro de las unidades productivas domésticas.

Nos preguntamos si las excepciones planteadas por las legislaciones a la edad mínima para empresas de familia y estrategias familiares no hacen que, en la práctica, la norma pierda fuerza y eficacia como instrumento de protección de derechos. Sobre todo teniendo en cuenta que, estadísticamente, el trabajo infantil bajo esta modalidad es el que mayor incidencia tiene a nivel mundial.

Urge, entonces, problematizar la mirada complaciente y tolerante hacia el trabajo infantil que tiene lugar en el marco de las

estrategias familiares de supervivencia. Instamos a orientar la mirada sobre las vulneraciones que estas situaciones generan y en las cuales se asientan. Afirmamos que el hecho de que los NNyA trabajen en ámbitos o emprendimientos familiares no es un atenuante de la vulneración de sus derechos. Por el contrario, la situación puede resultar tan perjudicial como el trabajo hecho para terceros.

Desde esta perspectiva es que se propone el Centro de cuidado integral como un dispositivo de abordaje de las peores formas de trabajo infantil¹³. Estos espacios operarían como motores de cambio favorecedores de la sustentabilidad del sistema de producción, ya que la utilización de mano de obra infantil en la cadena productiva pone en evidencia su falta de sustentabilidad como modelo de desarrollo territorial.

▶ 11. *ibid.*

▶ 12. Federación Iberoamericana de Ombudsmán (2014). “Alcances y limitaciones de las inspecciones laborales en la erradicación del trabajo infantil en Iberoamérica”. Documento disponible online: profio.info/publications

▶ 13. CoPreTi y UNICEF Argentina (2014). Informe final del proyecto “Construyendo territorios sin trabajo infantil.”

1.2.

EL TRABAJO INFANTIL

EN LOS CONTEXTOS LOCALES:

El caso del cinturón horti-florícola en Florencio Varela¹⁴

El trabajo infantil en las zonas rurales y semi-rurales periurbanas de la provincia de Buenos Aires adquiere particularidades distintas en los contextos de producción de hortalizas, flores y frutas que abastecen los mercados locales y regionales con lógicas, modelos productivos y formas de tenencia de la tierra diversas. Estos factores condicionan los modos de vida dentro de las unidades productivas en las que se conjuga la producción a escala familiar, la mediería, el arrendamiento, el trabajo asalariado, la producción bajo cobertura que asegura producción durante todo el año, entre otras variables que posibilitan la emergencia de escenarios de invisibilización del trabajo infantil.

Una característica distintiva de Florencio Varela, dentro del periurbano metropolitano de Buenos Aires, es que el 65% de su territorio es rural. Destinado históricamente a la producción de frutas, hortalizas y flores, desde mediados de los años setenta y ochenta se ha constituido en foco de arraigo de migrantes nacionales y de países limítrofes, en particular provenientes de Bolivia. La producción fruti-hortícola se estructura

en gran medida sobre el trabajo de las familias bolivianas que adquiere diferentes grados de formalidad y legalidad. Son comunes los contratos de mediería, eufemismo que se utiliza para explicar innumerables acuerdos -comúnmente, establecidos por fuera de los marcos legales vigentes en el país- entre el tenedor de la tierra y quienes aportan la mano de obra para los cultivos. Los contratos, no escritos, contemplan usualmente que el titular de la tierra aporte los insumos y se encargue de la venta de lo producido, recibiendo el trabajador, tanto migrante como local, no la mitad de la ganancia como la denominación mediería pareciera indicar, sino un porcentaje “antojadizo” que resulta del descuento de los gastos del mes en comida, insumos, transporte y las comisiones de la comercialización.

En esta modalidad de producción se dan una serie de vulneraciones de derechos que la ubican dentro de las peores formas de trabajo: la falta de seguridad social y de garantías, agravada por la condición migrante de las familias; riesgos para la salud, vinculados con la prácticas agrícolas; como así también

la exposición a condiciones de insalubridad derivadas de la precariedad de las viviendas.

En esta coyuntura de informalidad, precariedad y mediería, se ha incrementado la incorporación del trabajo infantil a los sistemas de producción, dentro de una compleja trama social y económica que lo valida y lo naturaliza.

El imaginario colectivo vigente en la zona justifica esta condición mediante diferentes argumentos: para las comunidades de migrantes bolivianos el trabajo de los NNyA en las actividades de producción fruti-horti-florícolas sería parte del proceso de socialización primaria, los niños estarían “colaborando” con sus padres y la “ayuda” brindada los formaría en un “oficio”. Según investigaciones realizadas en Argentina, este rol socializador del trabajo infantil enclavado en un contexto de migración, marginación y trabajo para una producción de mercado -y no de agricultura familiar- se transforma en una herramienta que acentúa las desigualdades y reviste formas de explotación bajo las cuales tanto los NNyA como sus familias sufren las consecuencias de formar parte de un modelo de desarrollo territorial no sustentable.

En estudios realizados por CoPreTi en Florencio Varela se identificaron áreas críticas, corroborándose que el 85% de los chicos encuestados de 10 y 11 años trabajan en las quintas dentro de una modalidad que tanto por la naturaleza de las actividades como por las condiciones en las que se realizan, se encuadra dentro de las peores formas de trabajo infantil definidas por el Convenio Nro. 182 de OIT. Las investigaciones refieren que la actividad flori-fruti-hortícola de esa zona incluye casi en su totalidad mano de obra infantil. NNyA trabajan desde muy pequeños, en jornadas extensas, la totalidad de los días de la semana y estaciones del año bajo condiciones climáticas extremas. Están expuestos a intoxicaciones por plaguicidas,

ya sea como consecuencia de las situaciones de trabajo o debido a la ubicación de sus viviendas, que no solamente son precarias sino que suelen estar localizadas dentro de las quintas y, por esa razón, expuestas en forma permanente a los componentes químicos utilizados en las plantaciones. Las niñas, además, asumen las labores domésticas y el cuidado de sus hermanos menores.

Según anticipábamos en la Introducción, con el objetivo de realizar aportes para la visibilización de la problemática y la construcción de herramientas de gestión de alternativas territoriales, además del análisis situacional desarrollado por la Mesa de gestión compartida, en la cooperación entre CoPreTi y Unicef Argentina la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) ofició como espacio institucional para la conformación de un grupo interdisciplinario que trabajó en la construcción de un Mapa de Riesgos que diera cuenta de la situación de salud socio-ambiental de los NNyA migrantes en situación de trabajo ubicados en el cinturón fruti-horti-florícola de Florencio Varela.

En este marco, y considerando el abanico de situaciones en las cuales son vulnerados los derechos de los NNyA, **nos centramos en identificar y caracterizar las condiciones de riesgo para la salud vinculadas a la exposición, el uso y la manipulación de agro-tóxicos.**

Guiados por una perspectiva de investigación-acción, procuramos recuperar los saberes y las prácticas desde las voces de los propios actores. Para ello diseñamos una estrategia de trabajo que retoma aportes del campo de la Educación Popular y busca construir colaborativamente un Mapa de Riesgo Local, concebido como un proceso político, reflexivo y participativo, orientado a la construcción de aprendizajes, conocimientos y propuestas transformadoras para los actores sociales y sus protagonistas.

14. Síntesis de la investigación participativa desarrollada por CoPreTi y Unicef Argentina. “Análisis de dinámica del trabajo infantil en la agricultura periurbana en Florencio Varela”. UNICEF Argentina y CoPreTi (2012).

1.3.

EL PROBLEMA DE LOS AGROTÓXICOS

DESDE LA SALUD SOCIO-AMBIENTAL:



Su impacto
sobre NNyA.

A. Menegaz¹⁵ y D. García¹⁶

El impacto tóxico de los agroquímicos sobre la salud humana ha sido documentado desde hace décadas por investigaciones a distinta escala, desde los primeros estudios de Rachel Carson hasta la actualidad, verificándose a través de síntomas agudos y crónicos.¹⁷

Respecto de la influencia de los agrotóxicos en el área en estudio, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), a través de la Unidad de Coordinación Territorial Sur, viene sosteniendo un espacio de trabajo con los productores rurales destinado a instalar las problemáticas asociadas a la salud por el uso de agroquímicos y a realizar recomendaciones sobre buenas prácticas. A partir de esta experiencia, encuentran riesgos asociados a la manipulación que los productores hacen de los agrotóxicos, fundamentalmente por no implementar las especificaciones técnicas según el químico correspondiente. Entre ellas, adquieren especial relevancia la falta de uso de elementos de protección personal (guantes, barbijos, botas); la pér-

didada de etiquetas industriales con las especificaciones correspondientes de uso y cuidado (por fraccionamiento, trasvasamiento o guardado del sobrante sin el etiquetado correspondiente); el desconocimiento del período de carencia (tiempo que debe transcurrir entre la aplicación y la cosecha) y de reingreso (tiempo que debe transcurrir desde la aplicación hasta poder entrar nuevamente en la zona tratada).

En un trabajo reciente Giordani y colaboradores presentaron los resultados de una investigación sobre los impactos de los agroquímicos en la salud de una población de productores del cinturón fruti-hortícola co-lindantes al área de La Capilla. La misma tuvo por objetivo evaluar aspectos clínicos y epidemiológicos de la población expuesta y se implementó en un trabajo conjunto entre las cátedras "A" de Medicina Interna, Administración Agraria (ambas de la Universidad Nacional de La Plata) y el Grupo Cambio Rural del INTA. Según los autores, "la población

expuesta a agroquímicos mostró un variable conocimiento sobre el manejo de tóxicos, una alta prevalencia de enfermedades atribuibles al contacto con agrotóxicos, serias dificultades para el acceso al sistema de salud, una baja tasa de consultas por dichos problemas y una baja denuncia de enfermedades prevalentes que se puede atribuir al poco nivel de consulta y seguimientos médicos".¹⁸ A decir de los autores, los productores reconocen las afecciones sobre su propia salud (intoxicaciones o afecciones en la piel) pero no acuden a los centros de salud.

Estudios existentes para la localidad mencionan también consecuencias para la salud de NNyA relacionadas con el uso de agroquímicos. Se identificaron intoxicaciones por plaguicidas al recoger cosechas sin respetar el período de reingreso o por realizar ellos mismos las fumigaciones; afecciones respiratorias debido al polvo y problemas dermatológicos; exposición en forma permanente a los componentes químicos utilizados en las plantaciones.¹⁹

En este sentido es importante destacar que, además de los síntomas inmediatos que los propios productores y los agentes de los sistemas de salud locales reconocen -dolores de cabeza, vómitos, salpullido, escoriaciones en la piel, irritación de las mucosas, desmayos, problemas respiratorios, dolores articulares entre otros-, investigaciones realizadas en diferentes regiones de Argentina demuestran su impacto a diferentes niveles

y con distintas consecuencias, incluidas las alteraciones sobre el desarrollo embrionario y la producción de malformaciones.²⁰

En cuanto a la exposición de niños y niñas a pesticidas, la investigación de los efectos sobre su salud realizada en el marco de la Red para Políticas de Interpretación para Salud Infantil y Ambiental de la Unión Europea, demostró que los fetos y los niños tienen mayor riesgo de exposición ambiental a los pesticidas presentes en el aire, el agua y el suelo que los adultos. Los niños pequeños que pasan gran parte del tiempo en el suelo, en general se llevan diversos objetos a la boca y se lavan las manos con menor frecuencia, por lo que pueden estar expuestos a insecticidas mediante una amplia gama de áreas potencialmente contaminadas. En particular, el riesgo de exposición por inhalación es elevado cuando el tóxico es más pesado que el aire y, por ende, tiene su concentración más alta próxima al piso. Por último, el elevado consumo diario de aire, agua y comida por unidad de peso corporal en los niños y su mayor superficie corporal por unidad de peso incrementa la exposición a los pesticidas ambientales. Respecto del metabolismo de los pesticidas, debido a que la barrera hematoencefálica es inmadura en la primera infancia, el riesgo de que los tóxicos químicos se acumulen en el cerebro es más alto que en etapas posteriores y pueden producir daño cerebral permanente al interferir con el rápido desarrollo de los nervios y las células gliales.²¹

▶ 15. Adriana Menegaz es Doctora en Ciencias Naturales, docente e investigadora (UNAJ).

▶ 16. Daniela García es Antropóloga. Especialista en Educación para el Desarrollo Sustentable, docente e investigadora (UNAJ).

▶ 17. Carson, Rachel (1962). *Silent Spring*. Boston: Houghton Mifflin.

▶ 18. Giordani, E. y col. (2012). "Evaluación Clínica Epidemiológica de una población expuesta a Agroquímicos", en *Jornada de Detección de Enfermedades Prevalentes en el Barrio "El Peligro" de La Plata*. Cátedra "A" de Medicina Interna. Cátedra de Administración Agraria (UNLP)- INTA. [es.slideshare.net/DanielaGarcia87/mapas-de-riesgo-y-disgnsticos-participativos]

▶ 19. UNICEF Argentina y CoPreTi (2012). "Estudio cualitativo sobre la dinámica del trabajo infantil en el sector hortiflorícola de Florencio Varela". Mimeografiado disponible online: extension.unicen.edu.ar/jem/completas/453.docx

▶ 20. Desarrollo embrionario y producción de malformaciones (Paganelli-Carrasco 2010, Schreinemachers 2003; Benachour, Marc 2004); disrupción endocrina (Winchester 2009); cáncer (Widge 2009, Infante Rivard 2007, Sanborn 2007); daño molecular del ADN nuclear Simoniello (2007, 2008, 2010 UNL).

▶ 21. Jurewicz, J.; Hanke, W.; Johansson, C.; Lundqvist, C.; Ceccatelli, S.; van Den Hazel, P.; Saunders, M.; Zetterström, R. (2006). "Adverse health effects of children's exposure to pesticides: what do we really know and what can be done about it", en *Acta Paediatrica Suppl.* Oct. 95 (453):71-80.

Siguiendo las ideas de Carrasco (2011), y Mangione et al (2013) utilizamos de manera intencional el término “agrotóxico”.²² Entendemos que los agroquímicos fungicidas, herbicidas e insecticidas son tóxicos desde su origen ya que han sido diseñados como biocidas con el objetivo de matar, interrumpir el crecimiento o limitar el desarrollo de seres vivos, siendo además en la mayoría de los casos no selectivos al cumplir su función, ocasionando efectos no deseados sobre el agua, el suelo, el aire, otros organismos, alimentos y los seres humanos. No siempre permanecen donde fueron aplicados pudiendo esparcirse a través del viento y el agua. Algunos son persistentes y pueden permanecer largos períodos en los ecosistemas, acumulándose en los tejidos de la mayoría de los organismos vivos.

Finalmente, según la Organización Mundial de la Salud “la salud ambiental comprende aquellos aspectos de la salud humana, incluyendo la calidad de vida, que son determinados por factores físicos, químicos, biológicos, sociales y psicosociales del ambiente. La misma se refiere también a la teoría y práctica de evaluar, corregir, controlar y prevenir esos factores del ambiente que potencialmente pueden afectar de forma adversa la salud de las presentes y las futuras generaciones.”²³ Desde nuestra perspectiva, entendemos que la salud ambiental tras-

ciende esta noción donde los determinantes de la salud son vistos como una sumatoria de factores, y evaluados, corregidos o controlados de manera fragmentada y aislada, para posicionarnos en una mirada que arraiga en el pensamiento de la complejidad²⁴ y el análisis de sistemas complejos²⁵ y donde el énfasis está puesto en abordar la salud socio-ambiental a partir de las relaciones e interacciones que se requieren para poder analizar e interpretar problemáticas complejas como las que aquí presentamos. En este sentido, entendemos que los múltiples determinantes de la salud de una comunidad solo pueden interpretarse si se ponen en correlación diversas dimensiones “a nivel de lo ecológico (condiciones naturales, exposición a ciclos epidemiológicos de enfermedades, saneamiento ambiental, condiciones ambientales de trabajo, etc.)²⁶ a nivel de las formas de conciencia y conducta (organización, participación, educación, movilización, etc.) y a nivel de las relaciones económicas (proceso de trabajo, participación en la distribución, en el consumo, acceso a servicios asistenciales, etc.)”. Consideramos que a partir de esto, surgen posibilidades de transformación, entendiendo como se configuran socio-históricamente los determinantes de la salud, desnaturalizándolos y abordándolos desde las propias dinámicas de - y con- las comunidades.

- ▶ 22. Mangione, S. M.; Álvarez, S. M.; Barilá, O. G.; Pombo, L. A.; Rocco, C. L. (2013). “Construcción Participativa de Políticas Públicas en Agroecología y Soberanía Alimentaria desde los Sectores Populares”, en IV Congreso Latinoamericano de Agroecología. SOCLA, Perú.
- ▶ 23. Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (1993). “Nuestro planeta, nuestra salud”. Informe de la Comisión de Salud y Medio Ambiente de la OMS. Washington, DC. Publicación científica 544.
- ▶ 24. Morin, E. y Le Moigne, J. L. (2006). *Inteligencia de la Complejidad. Epistemología y Pragmática*. Ediciones de l’ aube. Francia.
- ▶ 25. García, R. (2006). *Sistemas Complejos*. Ed. Gedisa. México.
- ▶ 26. Castellanos, P. L. (1990). “Sobre el concepto de salud enfermedad”, en Boletín Epidemiológico OPS. Vol. 10, N° 4.

1.4.

LA RECUPERACIÓN DE LAS VOCES

de los actores en las problemáticas territoriales

El rol transformador de la educación situada como movimiento político social supone en el contexto de este proyecto colectivo una interacción dialéctica entre espacios que se alimentan y construyen mutuamente. El espacio de trabajo interinstitucional, que problematiza lo cotidiano para repensar soluciones estratégicas en la gestión, halla su contraparte dialéctica en el trabajo en el territorio, que aporta los saberes provenientes de la diversidad de miradas, prácticas, vivencias y formas de comprender, dar sentido e intervenir en el mundo.

Ya hemos indicado que asumimos una perspectiva de investigación-acción, entendiendo que en la misma “los conceptos de participación y observación se conceptualizan desde el punto de vista de una investigación colaborativa y recíproca, y de una iniciativa a favor del cambio social”²⁷ con el propósito no sólo de describir la realidad social, sino también de seleccionar aquellos conoci-

mientos que permitan comprenderla para intervenir activa y conscientemente desde su propio interior. En esta línea, trabajar sobre la recuperación de saberes y su valoración es un paso imprescindible para comprender la complejidad de la problemática en la que se entrelazan conocimientos y sentidos del campo académico técnico, del saber popular y de los saberes presentes en la acción individual. Por ello, la estrategia de producción de conocimiento adoptada involucra diferentes momentos de relevamiento de datos, entre los cuales se alternan espacios colectivos de trabajo, grupos focales, observaciones de campo y entrevistas en profundidad con diversos actores de las unidades productivas y del circuito de producción local.

Específicamente, y en relación a los espacios de trabajo colectivos, se emplearon técnicas participativas provenientes del campo de la Educación Popular²⁸ “(...) como una herramienta de transformación social y revo-

▶ 27. Greenwood, D. J. (2000) “De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas Antropológicas”, en *Revista de Antropología Social*. N° 9: 27-49.

▶ 28. Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores, Buenos Aires.
Fuentes, N. (2007). “¿Educación ambiental, educación popular o simplemente educación?”, en *Anales de la educación común*. Tercer Siglo. Año 3 N° 8. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
Gutiérrez, F. (1985). *Educación como praxis política*. Siglo XXI, México.

lución, de aporte a la creación en la praxis de sujetos históricos con conciencia de sus intereses y de sus estrategias de lucha por hacerlos realidad. (...) donde se encuentran teoría y práctica, donde se ejercitan las nuevas ideas, donde se practica lo colectivo.”²⁹

La forma de trabajo involucró la secuenciación en ciclos sucesivos de indagación-acción orientados a la explicitación de los saberes previos de los participantes. En espacios de taller se procedió a la confrontación entre saberes socio-culturalmente o científico- tecnológicamente acuñados. A partir de allí, fue posible la construcción de un nuevo saber que sintetizase los aportes de los diferentes conocimientos puestos en juego. Luego, fue el momento de la aplicación contextualizada de los contenidos trabajados en el diseño e implementación de propuestas de acción superadoras. Finalmente, se llevó adelante la evaluación de los resultados de su implementación. Esta última etapa vuelve a abrir la definición de un nuevo ciclo de indagación-acción.

Este tipo de proceso requiere una continua articulación entre momentos de problematización/compreensión de la teoría y de pro-

ducción/acción o praxis. A partir de la reflexión de los sujetos sobre los hechos que son objeto de sus tareas, se reinterpreta lo que sucede en la práctica, resignificándola y transformándola. Dentro de esta propuesta el registro de los encuentros, el análisis de las propias producciones y de otras producciones grupales, así como la recuperación meta-analítica del recorrido de cada encuentro se constituyen en materiales que ayudan a sistematizar los emergentes y rediseñar los espacios de trabajo.

Los talleres que a continuación se presentan son una selección de actividades realizadas en diversos contextos pero todos en función de la problemática del trabajo infantil en el cordón fruti-horti-florícola bonaerense. Contaron con la participación de diversos destinatarios, entre ellos: NNyA, estudiantes universitarios, integrantes la “Asociación de productores familiares El Guadalquivir” y actores de la Mesa de Gestión Local. Todos los talleres tienen en común que parten de la explicitación de nociones previas y saberes construidos socio-históricamente en relación a la problemática, y buscan problematizar las prácticas habituales a fin de incidir en su transformación.

▶ 29. Korol, C. (2004). “Pedagogía de la Resistencia”, en *Cuadernos de Educación Popular*. Ed. Madres de Plaza de mayo, Buenos Aires.

SEGUNDA PARTE

CONSTRUCCIÓN PARTICIPATIVA
DE MAPAS DE RIESGOS Y ESTRATEGIAS
DE CUIDADO PARA LA ERRADICACIÓN
DEL TRABAJO INFANTIL

Notas de registro del proceso



2.1.

LOS TALLERES

Con el fin de caracterizar y visibilizar las problemáticas de salud socio-ambientales de los NNyA en situación de trabajo en las unidades productivas de Florencio Varela, se desplegó la construcción participativa de un Mapa de Riesgo Local. Esta acción se desarrolló en el marco de la estrategia integral y multisectorial construida participativamente para lograr la erradicación del trabajo infantil en el marco del proyecto “Construyendo territorios sin trabajo infantil”.

Esta acción específica fue viable bajo la forma de un proyecto ad hoc impulsado entre UNAJ, CoPreTi y Unicef Argentina como componente asociado. Fue valiosa la posterior incorporación de la Asociación de Productores El Guadalquivir, que nuclea a centenares de familias migrantes bolivianas del cordón hortícola de La Plata, y que, conjuntamente con Florencio Varela, concentra la mayor cantidad de quintas con características si-

milares a las descritas con anterioridad en este documento.

Los talleres se desarrollaron tanto con NNyA como con productores, agentes de política pública y estudiantes de la UNAJ nucleados en un proyecto de extensión universitaria.³⁰

Durante la ejecución de estas acciones de investigación y acción se ensambla la construcción participativa de estrategias de cuidado por parte del equipo de Co Pr e Ti, involucrando a los mismos actores y en el mismo territorio, logrando sinergia e integralidad en el abordaje, con miras a desarrollar procesos de desarrollo territorial con eje en el cuidado y la sustentabilidad de las estrategias económicas, teniendo en cuenta que estas no deben incluir mano de obra infantil y propiciar condiciones de trabajo decente para los adultos.

► 30. “Vinculación territorial y diagnóstico participativo: Riesgos socio-ambientales en niños/as y jóvenes del cinturón hortícola de Florencio Varela”. Coordinadores: Adriana Menegaz y Daniela García. Alumnos: Giuliana Herrera, Ramón Raúl Ríos, Silvia Cabrera, Juan Martín Casco, Pedro Lockett, Adriana Cabrera, Rocio Mendoza, Marlene Peralta, Cristian Rodríguez, Edgardo González, Fernando Tejera. Universidad Nacional Arturo Jauretche, Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires, Argentina, 2011.



TALLER I

ABORDAR EL TRABAJO INFANTIL DESDE UNA PERSPECTIVA DE CUIDADO



PRESENTACIÓN

En este primer taller se propone una reflexión sobre los imaginarios acerca del cuidado y su relación con los riesgos que conllevan las actividades de producción fruti-horti-florícolas. El proceso concluye con el diseño participativo de dispositivos de cuidado.

En contextos donde el lugar de trabajo coexiste con el espacio vital en que los niños se desarrollan, el trabajo infantil no será abordado a partir de la prohibición sino desde la perspectiva del cuidado integral. Este desplazamiento resulta central ya que permite reflexionar sobre el concepto de cuidado desnaturalizando la creencia de que los niños solamente reciben cuidados si están al lado de sus padres. En el intercambio surge la posibilidad de entrever la idea según la cual los NNyA pueden y deben estar cuidados fuera del predio donde se desarrollan las actividades productivas.

Este abordaje es importante y prioritario para que los agentes de política pública, los productores y las familias entiendan que las políticas de cuidado, por un lado, son una estrategia de eliminación de los riesgos para NNyA, y por otro lado, constituyen una alternativa válida para la eliminación del trabajo infantil en el ámbito rural.

OBJETIVO

Sensibilizar a las familias productoras sobre el cuidado infantil y la necesidad de un Centro de cuidado.

PARTICIPANTES

Familias de productores nucleados en la Asociación El Guadalquivir, partido de La Plata, Argentina.

DESARROLLO DEL TALLER

En un primer momento, se realiza la introducción al taller a partir de dos frases que funcionan como disparadores: “Cuidado infantil, espacio para la construcción” y “Si los mayores trabajan, los niños deben estar cuidados”.

Se proponen a continuación consignas de trabajo que promueven la rememoración con el objetivo de posibilitar la narración de las trayectorias de vida de los participantes.

Recordar el lugar donde nació y pasó mi primera infancia:

¿Quién me cuidaba? ¿Qué hacía mi familia?

Recordar cómo era mi vida a partir de los seis años.

¿Iba a la escuela? ¿Hasta qué edad? ¿Qué hacía después de la escuela y con quiénes?

A partir de los 13 años ¿qué recuerdos tengo?

Una vez planteadas las consignas, se inicia el trabajo grupal. Se divide a los presentes en cuatro grupos mientras suena el tema musical “La vicuñita”³¹ interpretado por la artista Magdalena Fleitas. Se busca que esta canción para niños funcione como una inspiración para evocar la infancia de los participantes.

El intercambio en pequeños grupos tendrá lugar durante 40 minutos. Pasado ese tiempo, el segundo momento del taller consiste en que cada grupo comunique las reflexiones que fueron surgiendo en la charla.

Los participantes de cada grupo comparten sus recuerdos y vivencias en relación con sus propias infancias. Los talleristas orientarán las exposiciones con nuevas consignas, que se refieren a las formas como se realizaba el cuidado: de qué maneras, dónde, por quiénes, cuál era la relación entre el trabajo,

31. Disponible en [youtube.com/watch?v=BRB1oqI9D6M](https://www.youtube.com/watch?v=BRB1oqI9D6M)

la escuela y el cuidado en cada etapa de la infancia y la adolescencia. Se pregunta a los participantes: “¿Es posible comparar sus infancias con la infancia actual?”

CONCLUSIONES

En el plenario se registra una serie de conclusiones. En primer lugar, la mayoría de los participantes recordó haber ido desde muy pequeños al surco. Eran cuidados en ese contexto hasta que empezaban a trabajar, tarea que definen como “ayudar”, aunque la mayoría utilizó la palabra trabajo. “Hace 20 años todos trabajábamos más, generalmente hasta las 11 de la noche y los niños se levantaban a las 4 de la mañana. Ahora cambió. También se los dejaba solos a los chicos al cuidado del más grande. Ahora no se trabaja tanto.”

En segundo lugar, el taller permite relevar las diferencias que los participantes identifican entre el pasado y la situación actual. “Antes era más estricto. Ahora con las leyes, no se puede pegar a los niños y no pueden ayudar a los padres.” Hacen referencia a su lugar de origen, Bolivia, “que actualmente ha cambiado también”; mencionan que “los niños no pueden trabajar por los derechos de los niños. Ellos saben las leyes, nosotros de niños, no.” Comentan también que hay algunas diferencias en lugares como Potosí o Tarija, “tienen otro idioma, pero la crianza es la misma.”

Refieren que “cuando uno recuerda hay cosas buenas y cosas malas”. La escuela, el trabajo y la familia eran los sitios de cuidado y el juego estaba mezclado con el trabajo. Los participantes reconocen que en la actualidad ellos deben llevar a sus hijos al surco, o dejarlos en la casa mientras trabajan, solos o al cuidado de otros hermanos, ya que no cuentan con otra posibilidad. Hacen referencia a situaciones fatales vivenciadas

en la misma comunidad como producto de accidentes domésticos, protagonizados por niños y niñas.

Finalmente, se reflexiona sobre las formas de cuidado de los niños en la actualidad, acerca de cómo debería llevarse a cabo. El cuidado de los NNyA es un derecho pero suele ser una tarea que se adjudica a la mujer y las niñas de mayor edad. Esta práctica debe ser repensada a partir de la creación y promoción de servicios de cuidado, para que la mujer tenga la posibilidad de trabajar, desarrollarse y, de esa forma, dar beneficio simultáneamente al niño y toda su familia.

APUNTES DE LA EXPERIENCIA

El taller realizado por el equipo del proyecto “Construyendo territorios sin trabajo infantil” formó parte de una serie de talleres destinados a incorporar la noción del cuidado como un proceso que puede transcurrir fuera del predio, es decir, fuera del ámbito laboral.

El trabajo retrospectivo sobre “las infancias” permitió reflexionar y desnaturalizar las prácticas vinculadas al cuidado. A su vez, hizo posible el contraste entre las experiencias del pasado y la reproducción de dichas prácticas en el nuevo contexto, ya que si bien existe un conocimiento de los estándares de derechos de los NNyA, aún no se logran transformar los modos de cuidado actuales. Esto se debe tanto a la persistencia de las condiciones sociales, culturales y económicas que los sustentan como también y según se verifica recurrentemente en los diagnósticos participativos realizados por COPRETI, la ausencia de servicios de cuidado por parte del Estado en estos contextos.

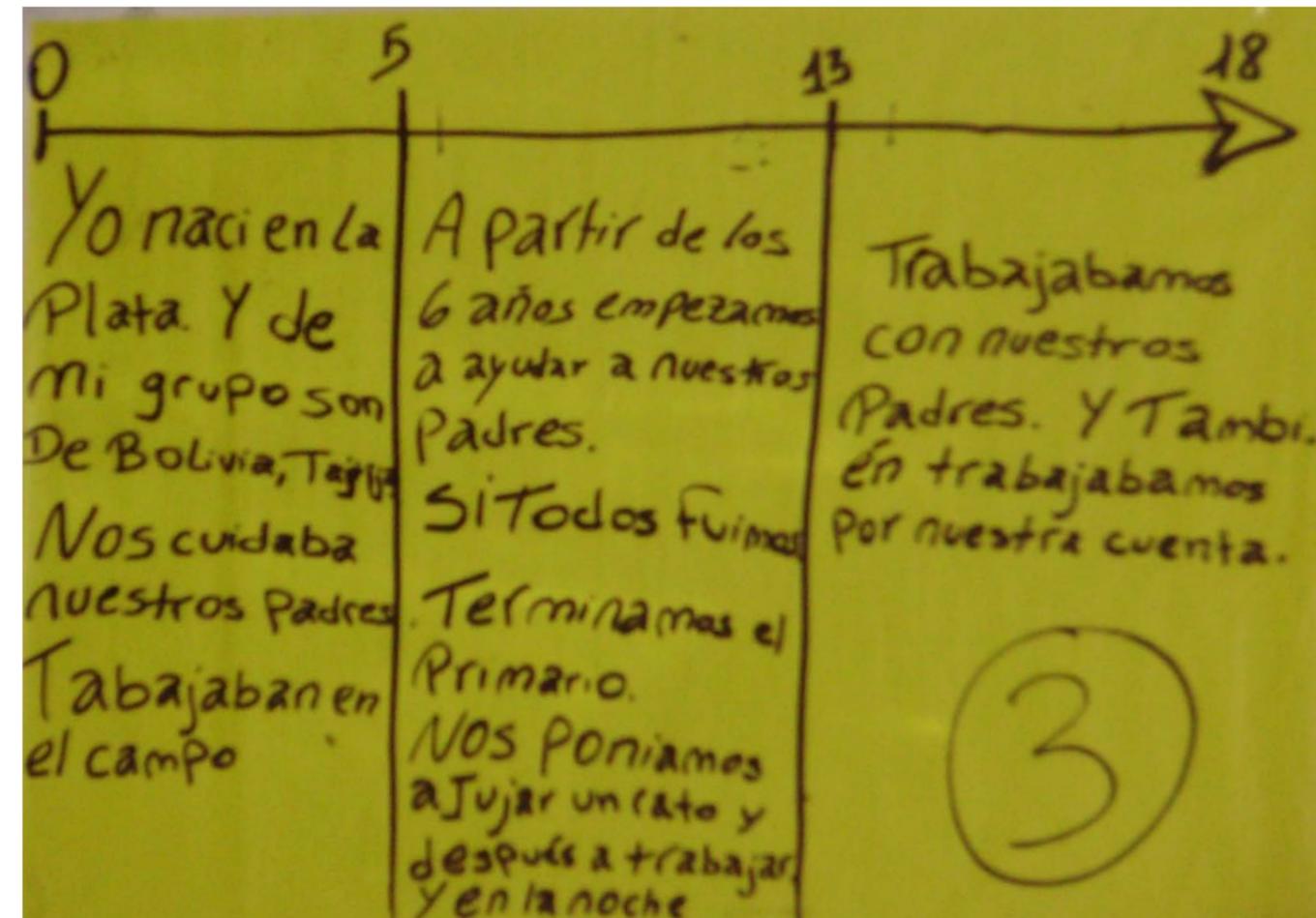
Las preguntas disparadoras sobre el cuidado en las distintas etapas de la infancia y la

adolescencia permitieron abordar el trabajo infantil como un problema asociado, entre otros factores, a la ausencia de políticas de cuidado.

La mayoría de los asistentes al taller reconoció que en la adolescencia debieron prio-

rizar el trabajo por sobre la continuidad de sus estudios pero esperan que esta realidad sea diferente para sus hijos.

Por último, el taller también sirvió para reconocer el ámbito doméstico como un lugar de riesgos para los NNyA mientras los padres



TALLER 2

LA MIRADA CALEIDOSCÓPICA

PRESENTACIÓN

En las últimas décadas, la producción florifruiti-hortícola de la zona sur del área metropolitana de Buenos Aires ha adquirido características particulares. Diversos factores produjeron una reestructuración de la economía del sector, asociada con la transformación de los modos de producción, la redistribución y reutilización de la tierra cultivada, el cambio de los actores involucrados en las actividades de producción -otora portugueses, italianos y japoneses; hoy, en su mayoría, migrantes bolivianos- y la profundización de un modelo de desarrollo orientado al consumo de mercado que se basa en una producción intensiva con un alto requerimiento de agrotóxicos.

En este contexto se ha incrementado el trabajo infantil dentro de una trama social y económica que lo valida y lo naturaliza, incluso lo invisibiliza. Reconocer este entramado con su propia complejidad de variables sociales, ecológicas, económicas y políticas permite identificar y poner en discusión los condicionantes y emergentes que configuran esta problemática.

Entendemos que visibilizar estos condicionantes ayuda a desnaturalizar situaciones de trabajo infantil. Se trata de un primer paso en el proceso de discusión de las condiciones de existencia orientado hacia la construcción de estrategias territoriales transformadoras.

OBJETIVO

Visualizar la compleja trama en que está inserto el trabajo infantil y las múltiples dimensiones que lo atraviesan -sociales, políticas, culturales, económicas, históricas- considerando diversos actores e instituciones.

PARTICIPANTES

Agentes de política pública y estudiantes de la UNAJ.

DESARROLLO DEL TALLER

En un primer momento, se realiza la explicitación de los saberes previos y las concepciones que los participantes poseen sobre el tema. El fin es contar, como punto de partida del taller, con un registro detallado de aquello que cada uno conoce o sabe sobre el trabajo infantil local. En función del número de participantes se forman cinco grupos de trabajo.

Se plantean las consignas para la tarea grupal.

A. Intercambiar en el grupo lo que saben o conocen sobre la producción y el trabajo infantil en la zona rural de la localidad. ¿En qué tipo de actividades han visto trabajar niños/as? Mencionen casos, situaciones que conozcan y problemáticas asociadas.” B. (Cada grupo recibe un conjunto de tarjetas) Escribir en las tarjetas una palabra/concepto que sintetice los principales condicionantes que hacen a la caracterización del trabajo infantil en la zona.

Durante la puesta en común cada grupo presenta al resto las tarjetas que armó y se las va ubicando a la vista de todos.

Para dar inicio al plenario, los coordinadores del taller hacen una lectura general, identificando aspectos comunes y particulares en lo que cada grupo reconoció. En un ejercicio de reflexión conjunta se identifican y discuten colectivamente las primeras dimensiones que estarían atravesando el trabajo infantil. Se trata de una primer aproximación, que se complejizará con la actividad siguiente. Es interesante dejar algunos interrogantes planteados para recuperarlos sobre el final



del taller. Por ejemplo: ¿El trabajo infantil es una cuestión cultural?

Un detalle práctico que facilita la tarea de los talleristas consiste en emplear diferentes colores a la hora de confeccionar las tarjetas que se distribuirán entre los distintos grupos. Así durante la puesta en común se podrá identificar las particularidades dentro de la multiplicidad de miradas.

En la segunda etapa del taller, con el objetivo de profundizar y complejizar el trabajo anterior se entrega a cada grupo un conjunto de imágenes que refieren a una dimensión de análisis específica. Una nueva consigna guía el trabajo grupal.

A.

Utilizando las imágenes como disparador para la reflexión, discutir grupalmente cómo se refleja (o no) en el contexto local esta problemática y a qué actores e instituciones se puede reconocer.

B.

Registrar en tarjetas las conclusiones grupales que aporten nuevos datos a la caracterización inicial del trabajo infantil.

Los materiales visuales que cada grupo recibe enfatizan diversas dimensiones, que incluyen una variedad de factores.

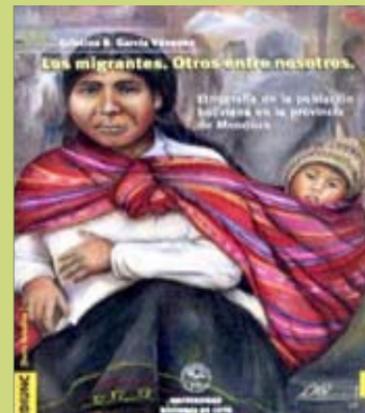
2.

Migrantes, modelos de producción y desarrollo: economías locales y regionales, escalas, economías familiares más allá de las fronteras, mercado laboral, búsqueda de bienestar económico, pobreza, clases sociales, niños en contextos de trabajo, riesgos asociados.



1.

Otros entre nosotros: prejuicios, migraciones, contextos económicos, lo racial, lo cultural, el reconocimiento de la diversidad en lo local, la familia y las condiciones de vida de los NNyA, legislación, poder.



3.

Modos de producción flori-fruti-hortícola local: modelos productivos dominantes en la zona, producción intensiva y uso de agrotóxicos. Trabajadores y condiciones de la producción. Niños trabajando y en situación de trabajo.

4.

La vivienda y el hábitat: características de las viviendas, ubicación en relación a la zona productiva, temporalidad, distribución de los sectores domésticos (baño, horno, acceso al agua).



5.

Condiciones laborales: formas de relación de trabajo y empleo, legislación, condiciones de género. NNYA en contextos de trabajo, trabajo infantil, equipos de protección y acceso a los mismos.



En la segunda puesta en común, cada grupo presenta la dimensión trabajada considerando los actores involucrados y las problemáticas identificadas. Junto a las tarjetas de la primera actividad se van colgando las imágenes y las tarjetas de registro con los nuevos emergentes.

CONCLUSIONES

En el cierre los coordinadores recuperan, a partir de lo expresado por los grupos, las múltiples dimensiones que están atravesando y condicionando el trabajo infantil. Es un problema social complejo cuyas causas deben ser analizadas. Se requiere de una pluralidad de actores para su abordaje a través de acciones integrales. Existen diversos organismos que están trabajando en torno a la problemática.

El intercambio que tiene lugar en los talleres permite registrar la forma como se expresa el trabajo infantil en el contexto regional y

particularmente en el territorio local, junto con las características que adquiere y los riesgos que conlleva, sus relaciones con la pobreza, la vulnerabilidad, la exclusión y los vínculos con un mercado laboral informal, establecidos por fuera de los marcos legales del país.

APUNTES DE LA EXPERIENCIA

Este taller fue implementado con estudiantes y docentes de diversas carreras universitarias con la finalidad de identificar condicionantes sobre el trabajo infantil en Florencia Varela. Permitió transitar desde una mirada lineal a otra más compleja respecto de la problemática contrastando conocimientos y percepciones iniciales. Aportó elementos conceptuales que permitieron visibilizar y desnaturalizar situaciones de trabajo infantil en la zona.



TALLER 3

LA DINÁMICA DE LA SALUD SOCIO-AMBIENTAL.

PRESENTACIÓN

Este taller busca poner en discusión diferentes concepciones entorno a los procesos de salud y enfermedad para arribar a la noción

de Salud como un derecho humano y una construcción social, compleja, histórica y, por lo tanto, dinámica.

La definición (ya citada) que ofrece la OMS del concepto salud ambiental

(...) comprende aquellos aspectos de la salud humana, incluyendo la calidad de vida, que son determinados por factores físicos, químicos, biológicos, sociales y psicosociales del ambiente. La misma se refiere también a la teoría y práctica de evaluar, corregir, controlar y prevenir esos factores del ambiente que potencialmente pueden afectar de forma adversa la salud de las presentes y las futuras generaciones.

Desde nuestra perspectiva entendemos que la salud ambiental trasciende esta noción, en la cual los determinantes de la salud son vistos como una sumatoria de factores y son evaluados, corregidos o controlados de manera fragmentada y aislada. Por el contrario, nos posicionamos en una mirada que arraiga en el análisis de sistemas complejos con el énfasis puesto en abordar la salud socio-ambiental a partir de la complejidad de las relaciones e interacciones. En este sentido, entendemos que los múltiples determinantes de la salud de una comunidad solamente pueden interpretarse si se ponen en correlación diversas dimensiones “a nivel de lo ecológico, de las formas de conciencia y conducta, de las relaciones económicas.

Consideramos que a partir de este planteo surgen posibilidades de transformación, ya que entender cómo se configuran socio-históricamente los determinantes de la salud lleva a desnaturalizarlos y abordarlos desde las propias dinámicas comunitarias. Resulta relevante trabajar desde esta perspectiva porque frecuentemente el abordaje de las situaciones de riesgo por uso de agrotóxicos se efectúa desde una concepción hegemónica médico-biologicista de la salud, reduccionista y centrada en el sujeto, que deja de lado el contexto con las diversas dimensiones que lo configuran.

OBJETIVO

Construir colectivamente un marco conceptual en torno a la salud como derecho humano y como construcción socio cultural atravesada por las dimensiones políticas, biológicas, ambientales y económicas.

PARTICIPANTES

Estudiantes universitarios provenientes de diversas orientaciones disciplinares.

DESARROLLO DEL TALLER

Con el supuesto de que los participantes harán surgir términos relacionados con una concepción tradicional, un torbellino de ideas a partir de la noción de Salud permitirá que los talleristas anoten series de palabras en un pizarrón. Luego se forman grupos, cuya primera tarea consistirá en elaborar grupalmente una definición de salud a partir de lo explicitado en el torbellino. Seguidamente, los participantes responderán a la pregunta ¿Qué es estar sano? y darán a su respuesta la forma de un collage con imágenes recortadas de los diarios y las revistas que los talleristas les facilitarán.



Cada grupo participara de la puesta en común con un afiche que incluirá el collage y la definición de salud. Esta primera etapa del taller concluye con la socialización de las producciones. En la lectura comparada se buscará en qué se parece y se diferencia cada definición.

El taller continúa con la distribución por grupos de textos breves y páginas de humor grá-

fico. Una nueva consigna guiará el trabajo grupal.

A. Analizar y discutir los materiales elaborando nuevos emergentes que aporten a la producción previamente elaborada por el grupo.

Los materiales buscan complejizar la mirada sobre cada una de las dimensiones relevadas en la lectura compartida de los afiches.

“Frente a las enfermedades que genera la miseria, frente a la tristeza, la angustia y el infortunio social de los pueblos, los microbios, como causas de enfermedad, son unas pobres causas.” Dr. Ramón Carrillo (1906-1956)

“Los problemas de la Medicina como rama del Estado, no pueden resolverse si la política sanitaria no está respaldada por una política social. Del mismo modo que no puede haber una política social sin una economía organizada en beneficio de la mayoría.” Dr. Ramón Carrillo (1906-1956)

“Así cirugías estéticas, comidas light, el uso de altas tecnologías para constatar que se está sano, junto a una cada vez mayor exacerbación de la responsabilidad individual, dominan el campo de lo simbólico. Castiel denomina a ello “Ética de la nueva higiene” señalando un control moral relacionado a las nociones de auto-cuidado, influenciadas por la promoción individualista de la salud y la exacerbación de los factores de riesgo.” Hugo Spinelli, doctor en salud colectiva.

“La salud se crea y se vive en el marco de la vida cotidiana. Es el resultado de los cuidados que uno se dispensa a sí mismo y a los demás, de la capacidad de tomar decisiones y controlar la propia vida y de asegurar que la sociedad en la que uno vive ofrezca a todos sus miembros la posibilidad de gozar de un buen estado de salud.” Carta de Ottawa (1986)

CONCLUSIONES

Tras la lectura de textos e imágenes, los grupos comentan las diferencias que fueron surgiendo en relación con las primeras conceptualizaciones de salud.

Para concluir, los talleristas orientan la discusión a fin de arribar a una concepción de salud que incluye como aspectos centrales el hecho de ser: a) un derecho humano, b) una construcción social, compleja, histórica y, por lo tanto, dinámica (que cambia con el tiempo y en relación a las variables trabajadas), atravesada por diferentes dimensiones y que involucra, además, a diferentes actores; interpretable de manera diferente según las diversas visiones del mundo y los diferentes contextos históricos.

APUNTES DE LA EXPERIENCIA

Este taller se realizó como parte del proceso de formación de estudiantes universitarios provenientes de diversas orientaciones disciplinares. Tuvo por objetivo complejizar la mirada acerca de la Salud y consensuar marcos teóricos y posicionamientos para

una participación posterior en talleres sobre problemáticas de salud socio-ambiental.

Específicamente en el trabajo en territorio, este marco consensuado de salud socio-ambiental posibilitó sostener una serie de lecturas integradas. Se alcanzó el reconocimiento de que la unidad productiva establece un continuo con la unidad doméstica y esta última imprime características específicas a las condiciones de vida de los NNyA. Entre las implicancias del fenómeno destaca la permanente exposición a los riesgos derivados del uso de agrotóxicos, aunque los niños no estén trabajando o en situación de trabajo.

Por otro lado, existe una disociación entre lo que se percibe como riesgo y las prácticas vinculadas al cuidado, la protección y la prevención de la salud. Si bien reconocen diversas consecuencias sobre la salud provocadas por la exposición directa o indirecta a los agroquímicos y conocen métodos de buenas prácticas asociadas a su uso, los productores muchas veces no las implementan, ya sea por razones económicas, debido a dificultades en el acceso a materiales específicos de protección o porque no se comercializan en la zona.

TALLER 4

LA REPRESENTACIÓN DEL TERRITORIO

PRESENTACIÓN

Mapear el territorio desde las voces de los propios actores es el primer paso para un diagnóstico que involucre las percepciones, representaciones e interpretaciones de la propia comunidad.

El mapa como construcción colaborativa constituye una herramienta que permite tener una visión integral de elementos que se van yuxtaponiendo y articulando en un proceso de reinterpretación en la medida en que entran en una dinámica de interrelación. Permite redimensionar el territorio poniendo en juego los hitos y referencias que tienen significado para la comunidad, aquello que pasa inadvertido y lo que adquiere relevancia en la vida cotidiana.

OBJETIVO

El objetivo principal del taller es construir colaborativamente el mapa socio-ambiental a fin de reconocer sus particularidades eco-

lógicas. Además, nos proponemos visualizar los tipos de trabajo y los modos de producción predominantes en la zona, ubicar las unidades productivas y reconocer los vínculos e interrelaciones entre diversos componentes.

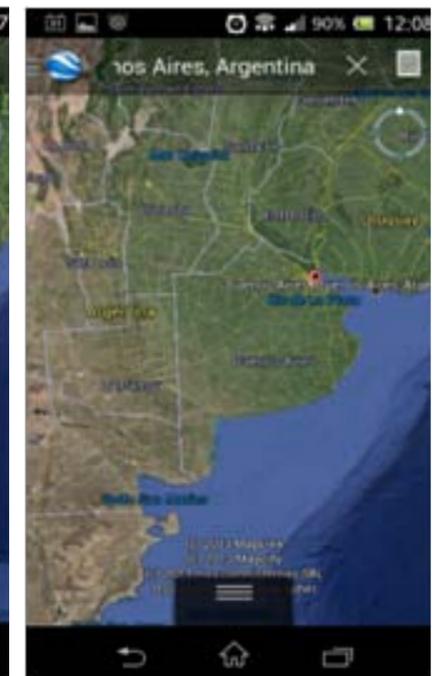
PARTICIPANTES

Este taller fue realizado con NNyA de entre 10 y 12 años en una escuela de la zona de La Capilla (Florencio Varela).

DESARROLLO DEL TALLER

El taller comienza ilustrando la ubicación de la localidad a nivel global y regional mediante el empleo de imágenes satelitales.

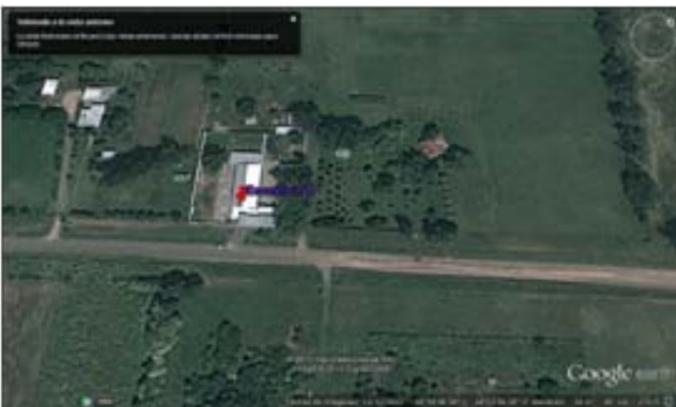
Se parte de una escala planetaria y se va haciendo zoom de acercamiento hasta alcanzar la localidad de trabajo. El diálogo con los participantes se basa en aquello que van reconociendo en las imágenes.





Al llegar a la imagen satelital que muestra la localidad, cuando ya los participantes comienzan a reconocer lugares propios, se pasa a trabajar en un mapa cartográfico. Los talleristas presentan una cartografía a escala en papel y sobre él van escribiendo el registro participativo. El reconocimiento general de la zona consiste en la ubicación de la escuela, los barrios, los caminos, la ruta, los centros de salud. También se apuntan datos topográficos como los terrenos altos y bajos, los suelos inundables, entre otras características geográficas.

A partir de las consignas que orientan el trabajo, los participantes deben ubicar en el mapa el lugar donde vive cada uno de los integrantes del grupo y las formas de trabajo predominante en sus hogares. Para ello se entregan siluetas que representan los trabajos de la zona, como por ejemplo, producción de hortalizas, flores, albañilería, cría de animales o comercio. Cada uno elige la silueta que caracteriza el trabajo que predomina en su familia. Cada grupo pasa a ubicar y pegar sus figuras sobre el mapa.



La puesta en común incluye una instancia de reflexión basada en la pregunta acerca de las causas que explicarían que algunas tarjetas se hayan repetido mientras que otras quedaron sin utilizarse.

De manera dialogada se relevan los rasgos dominantes de la localidad, con las problemáticas socio-ambientales que identifican y les preocupan de la zona, la distribución territorial y los modos de acceso a la tierra productiva.

CONCLUSIONES

En el momento de realizar una conclusión general para el taller, la lectura del mapa confeccionado reveló varios aspectos significativos.

En relación con la caracterización de los tipos de trabajo, empleos y modos de producción predominantes en la zona, se observó que la mayor parte de las familias viven de la producción de frutillas, flores y hortalizas, y que algunos adultos realizan trabajos temporarios como albañiles o empleadas domésticas.

El mapeo ofrece una ubicación de las unidades productivas con los tipos de producción de cada una de ellas. El reconocimiento de los vínculos de parentesco y su correlato en el territorio planteó inquietudes acerca del acceso a la tierra.



APUNTES DE LA EXPERIENCIA

El mapeo colaborativo permitió la ubicación de los NNyA en el contexto general de Florencio Varela y específicamente en la zona de la Capilla. El reconocimiento de la zona con la escuela, los barrios, los caminos, los referentes, la ruta, la salita de salud, los lugares inundables y las zonas bajas, los arroyos, las casas de los vecinos y los comercios.

Los chicos emplazaron las unidades productivas donde viven y los tipos de producción que se realizan en cada una de ellas. Además, los vínculos de parentesco tuvieron un correlato en el territorio y se observó que, en general, los parientes viven en la misma unidad productiva.



TALLER 5

SABERES EN LA ACCIÓN

PRESENTACIÓN

En la producción de frutillas, flores y hortalizas que se realiza en la localidad de La Capilla, en Florencio Varela, a través de observaciones de campo hemos registrado un uso intensivo de agrotóxicos para el control de insectos, malezas y hongos. Aunque existe diversidad en los productos comercializados y son múltiples las prácticas de uso y sus posibles combinaciones, se desconocen los usos reales en el territorio.

Resulta fundamental conocer estos aspectos a la hora de evaluar las consecuencias sobre la salud. Por esa razón, este taller busca hacer, a partir de las experiencias y los relatos contados por los participantes, un reconocimiento detallado acerca de cuáles son los agroquímicos empleados, lo mismo que distinguir entre qué se comercializa y qué se utiliza efectivamente en la producción local. Igualmente, nos abocaremos a la indagación de las prácticas de uso asociadas con este tipo de productos, prestando especial atención en los casos que, directa o indirectamente, estén implicados NNyA.

OBJETIVO

Poner en común los conocimientos en torno a los agrotóxicos que se utilizan en la zona, explicitando para qué y cómo se usan.

PARTICIPANTES

NNyA de áreas críticas de trabajo infantil.

DESARROLLO DEL TALLER

El taller comienza con la conformación de grupos de 5 integrantes. Se realiza una presentación de tarjetas con fotos de los envases verdaderos de agroquímicos donde se ven sus imágenes comerciales y marbetes. Las tarjetas están pegadas en cartulinas de colores acorde a su grado de toxicidad.

Para el trabajo grupal se han desplegado sobre una mesa todas las imágenes y los miembros de los grupos responde cuáles conocen. “Escribir en el reverso de cada imagen los conocimientos que poseen sobre el producto”. La consigna tiene, además, precisiones que indican qué debe entenderse por “conocimiento”. Los puntos claves son varios. En primer lugar, el reconocimiento del uso del producto en el territorio, es decir, indicar no solamente qué se usa sino dónde y para qué. Estas preguntas llevan a la segunda cuestión, que busca abrir el debate acerca de quiénes usan los productos. Otro de los puntos interroga: “¿Qué efectos sobre la salud reconocen?” Por último, más allá de los nombres comerciales, interesa conocer de qué otras formas son llamados y también qué otros aspectos y prácticas relacionados con el tema conocen los NNyA. Finalmente, se elaboran nuevos íconos para los agrotóxicos.



En la puesta en común el resultado de lo trabajado por los distintos grupos se sistematiza en un cuadro de doble entrada. Para cada producto identificado se consigna la información que cada grupo pudo reconocer de los distintos rubros: para qué se usa, cómo se prepara, con qué se mezcla, cómo se aplica y quiénes participan de su aplicación.

Los talleristas recuperan aspectos vinculados con el grado de toxicidad de los diversos químicos y relacionan las bandas de color de los marbetes con los cuidados preventivos indicados en los productos y las prácticas reales que se explicitaron en el trabajo.



CONCLUSIONES

Se puso en evidencia que los niños reconocen la función específica de numerosos formatos comerciales de distintos productos que se usan para control de malezas, insectos y hongos.

APUNTES DE LA EXPERIENCIA

Realizado con niños de una escuela rural, este taller posibilitó la identificación de los agroquímicos comercializados en la zona, sus formas de uso y las prácticas que les están asociadas. Aunque los productos están clasificados en diversas categorías toxicológicas, abarcando todos los rangos, las mezclas que se hacen al preparar los productos, las formas de dilución y las diversas prácticas de aplicación muchas veces no respetan lo indicado en los marbetes.

Mención aparte merece el imaginario que circula sobre las potencialidades de estos productos. En la mayoría de los casos las descripciones que los niños hacen del producto tienen connotaciones positivas, los denominan cual si fueran “remedios” asociados a la “cura”, la aceleración del crecimiento y el fortalecimiento de las plantas cultivadas.

Sin embargo (tal vez, por esa razón) los niños identificaron los efectos particulares de los productos sobre la salud refiriendo experiencias personales.



TALLER 6

UN PUENTE A LA PREVENCIÓN



PRESENTACIÓN

Una de las consecuencias de la reconfiguración sociocultural de la zona productiva flori-fruti-hortícola de Florencio Varela es la coexistencia de una multiplicidad de saberes y prácticas que se yuxtaponen y reproducen poniéndose en juego de modo particular en cada una de las unidades productivas, ya sean estas de tenencia familiar, cooperativa o empresarial. En este contexto, resulta relevante recuperar los discursos de los propios actores sobre las prácticas asociadas al uso y manipulación de agrotóxicos a fin de que se constituyan en material de análisis y reflexión para la identificación de riesgos. A su vez, la descripción de las actividades posibilita el reconocimiento de los actores que intervienen en cada una de ellas, permitiendo identificar trabajo infantil o niños en situación de trabajo.

Asimismo, trabajar desde la mirada de los propios actores, atendiendo desde sus relatos las diversas formas en que significan sus prácticas y abriéndolos al abanico de dimensiones políticas, económicas y sociales que se conjugan en su cotidianidad, permite visibilizar parte de la compleja trama de relaciones en que se inserta el modelo productivo local, a la vez que resignificar el trabajo infantil, la intoxicación por agrotóxicos y las prácticas que sostienen la producción.

OBJETIVO

Reconocer a lo largo del ciclo de vida de un producto -en sus fases de compra/adquisición, almacenamiento, preparación, aplicación y descarte- las prácticas de uso y los riesgos asociados a cada momento, identificando situaciones de trabajo infantil específicas en cada fase.

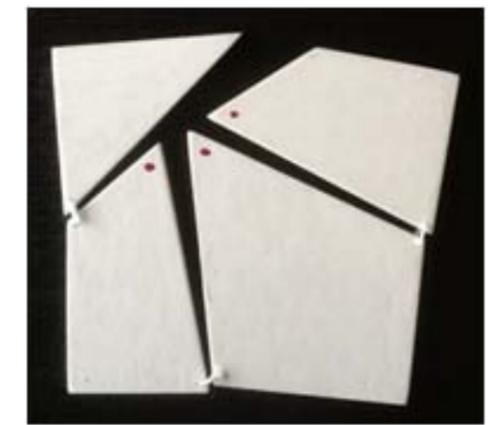
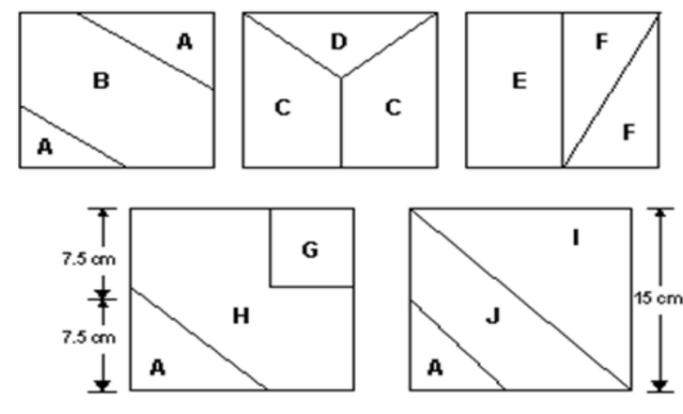
PARTICIPANTES

Niños y niñas de 10 a 12 años del cordón hortícola (Florencio Varela).

DESARROLLO DEL TALLER

Este taller está orientado a reconocer los diversos espacios por los que transitan los productos químicos dentro de las unidades productivas. Busca identificar y explicitar la diversidad de prácticas de uso y manipulaciones que se dan en cada fase del ciclo productivo.

Para implementar este taller se deben confeccionar tarjetas que poseen colores y formatos particulares para cada fase y, a su vez, conforman un rompecabezas que se integra en el momento de la puesta en común. Así se logra visualizar fácilmente la diversidad de prácticas que involucra cada fase. Por ello, la cantidad de piezas de cada rompecabezas debe ser igual a la cantidad de grupos de trabajo.



Cada grupo recibe un conjunto de tarjetas en blanco para registrar en ellas todas las características que adquiere cada fase del ciclo. Consignas:

A. Elegir un producto y realizar su circuito de vida considerando: dónde y cómo se compra; dónde se guarda; cómo y dónde se prepara; en qué lugar y con qué métodos se aplica; cómo se realiza el descarte del envase y el sobrante.

En cada fase se pueden consignar otros datos. Por ejemplo, para la compra y adquisición del producto, las respuestas pueden mencionar si esta fase se realiza en un lugar específico (una semillería), si lo llevan a domicilio o lo brinda el patrón, entre otras opciones. También, si viene en envase cerrado o está fraccionado; si tiene etiquetado, etc. Con respecto al almacenamiento, las respuestas se referirán, por ejemplo, a los lugares y las condiciones de guardado, la relación con el área doméstica y la accesibilidad. La información relacionada con la fase de preparación se vincula con las características del lugar donde se prepara el agrotóxico (dentro del invernadero, en el galpón, a cielo abierto), las formas de preparación y la identificación del encargado de hacerla. ¿Se mezcla, quién da las indicaciones de uso, cuáles son las prácticas de cuidado de la salud que se implementan? En la fase de aplicación lo relevante sería quién aplica el producto, los métodos, el lugar, las formas de protección y el modo como se realiza el

guardado o no del sobrante, entre otros aspectos. En la fase de descarte del envase resulta significativo recabar datos referidos a los lavados y la disposición final: quema, entierro, reutilización, etc.

En cada tarjeta los integrantes de cada grupo harán un listado de las prácticas que reconocen para cada fase. Para cada una de las fases los talleristas irán registrando quiénes intervienen, en qué rol y con qué tipo de tareas, poniendo especial atención a la participación en ellas de NNyA.

A fin de visualizar la diversidad de prácticas que conlleva cada fase del ciclo, se va haciendo una puesta en común por fase y, a medida que cada integrante de grupo pasa a comentar lo trabajado, el rompecabezas se va completando.

En la segunda actividad del taller, se solicita que cada grupo realice sobre cartulina blanca con óleos pastel un dibujo de una Unidad Productiva real que conozcan -la de cualquiera de los integrantes. En el dibujo deben representar los espacios donde se desarrollan las distintas fases del ciclo de vida del producto e identificar las actividades y situaciones de riesgo mencionando además sus causas.

En plenario cada grupo presenta sus producciones, explicitando sobre los dibujos los riesgos percibidos y sus causas. Entre todos observan semejanzas y diferencias. Se retoma lo expresado en cada rompecabezas para ir poniendo en discusión las diversas prácticas, los riesgos que conllevan y las formas de prevención.

CONCLUSIONES

NNyA viven en las propias unidades productivas ya que las viviendas están situadas dentro de los espacios productivos. Se asumen como integrantes, constantemente presentes e involucrados en todas las actividades (desde la preparación de la tierra, al desmalezamiento y la aplicación de agroquímicos hasta la cosecha). Pueden detallar el ciclo de vida completo de los agroquímicos, describir los lugares y las modalidades de compra u obtención, los espacios y las prácticas de almacenamiento, los modos de preparación, aplicación y la disposición final de los envases. Para cada momento relatan diversas prácticas que involucran diferentes espacios de las unidades productivas, sujetos participantes y grado de peligrosidad percibida.

APUNTES DE LA EXPERIENCIA

Hemos implementado el ejercicio de reconstrucción del ciclo de vida de un agrotóxico con NNyA de entre 10 y 12 años. Esta instancia de trabajo nos permitió recuperar las diversas prácticas existentes en los escenarios y procesos productivos desde la mirada de los niños participantes, reconstruyendo los sentidos, las valoraciones y las problematizaciones que los sujetos sostienen respecto de las mismas.

La reconstrucción meta-analítica de la experiencia y su sistematización permitió complejizar la problemática de salud socio-ambiental en torno a los agrotóxicos. Quedaron en evidencia no sólo el grado de co-

nocimiento que los NNyA tienen sobre los mismos, el uso que hacen de estos productos y las percepciones vinculadas con la salud socio-ambiental sino también aspectos hasta el momento soslayados en torno a las prácticas agrícolas en las que participan pero que afectan las condiciones de vida y trabajo dentro de las unidades productivas.

Los niños relatan que frente a situaciones tales como desmayos, sarpullidos, manchas en la piel, intoxicaciones o vómitos, no van a los Centros de Salud. Son ellos muchas veces quienes, preocupados ante casos extremos, insisten a los padres para que acudan a realizar una consulta.

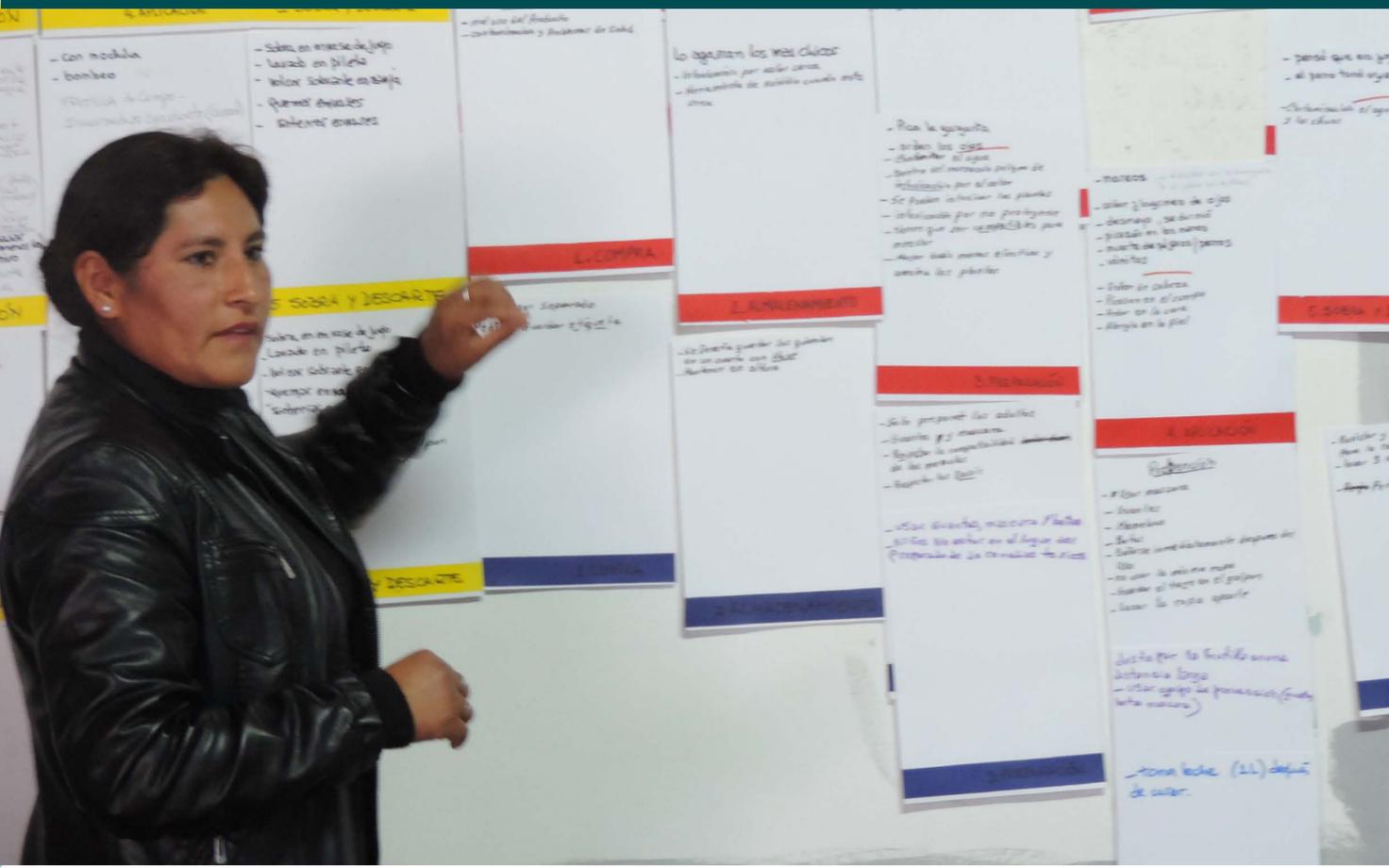
Las mezclas de diversos productos; la preparación de las aplicaciones con dilución arbitraria de las dosis; el depósito y guardado del producto fuera de lo indicado por el fabricante; el guardado de la preparación sobrante sin etiqueta; la falta de cumplimiento respecto de los períodos de reingreso y carencia; el tratamiento dado a los envases vacíos ya sea su reutilización o descarte. Desde un punto de vista técnico-normativo todas estas prácticas son peligrosas. No obstante, los niños no las visualizan de ese modo sino que las describen como parte de rutinas cotidianas en relación a la preparación, uso y descarte de los agroquímicos.

Reconocen la pérdida del etiquetado de los productos químicos empleados (donde se indica grado de toxicidad, modo de dilución, características del producto e instrucciones de uso), que puede deberse tanto a la compra-venta fraccionada como al trasvasamiento, pero no parecen conscientes de los efectos riesgosos que la simultánea pérdida de información por la falta de etiquetas y envases conlleva.



TALLER 7

EL ESPIRAL DE LOS DISCURSOS Y LAS PRÁCTICAS



PRESENTACIÓN

La identificación de núcleos temáticos de prevención requiere de la integración del conocimiento colectivo presente en las prácticas territoriales. La inclusión de las distintas miradas que los diversos actores poseen en función de sus diferentes roles (niños, niñas, adultos, técnicos, productores, madres, padres, hermanos, patrón) permite complejizar y reinterpretar la realidad territorial.

En este caso, el taller se realizó con adultos, para poner en diálogo sus discursos con el de los NNYA. Tuvieron ocasión de revisar sus propias prácticas productivas, identificaron riesgos y el lugar de los niños en condiciones de trabajo dentro de las unidades productivas. A su vez, los resultados ofrecieron un terreno fértil para evidenciar las diferencias entre adultos y niños en la percepción de los riesgos.

OBJETIVO

Identificar situaciones de riesgo percibidas por los adultos dentro de las unidades productivas en relación al uso y la manipulación de agrotóxicos, teniendo en cuenta los discursos producidos por NNYA, para construir dispositivos de prevención y alternativas que ayuden a mejorar la calidad de vida.

PARTICIPANTES

Trabajadores-Productores adultos del cordón flori-fruti-hortícola.

DESARROLLO DEL TALLER

Inicialmente, la propuesta de trabajo es avanzar en el diagnóstico de las situaciones

de riesgo para los NNYA involucrados en las tareas que se realizan dentro de las unidades productivas.

Los talleristas ofrecen una breve exposición con el relato del trabajo realizado previamente y socializan algunos de los resultados obtenidos en el Taller 6, cuyos destinatarios fueron niños y tenía la finalidad de buscar alternativas de prevención para los problemas surgidos de situaciones de riesgo generadas por el uso y la manipulación de agrotóxicos. En el trabajo grupal se comparten los materiales producidos por los chicos que reconocieron diversos agrotóxicos de uso frecuente, prácticas en territorio y riesgos asociados. Se trata de tarjetas con imágenes de agrotóxicos comentadas por los niños y dibujos representando el ciclo de vida de un agrotóxico. La consigna invita a analizar las descripciones realizadas por los niños respecto de los agroquímicos identificados por ellos como de uso frecuente en la zona. Se promueve el contraste y la comparación con el uso y las formas de manipulación que los participantes, como adultos, reconocen.

A continuación, los talleristas indican a los adultos que revisen uno de los dibujos del ciclo de vida realizado por los niños y reconozcan las características y particularidades que adquiere cada fase del ciclo.

Un segundo momento del taller se dedicará al análisis de cada fase del ciclo a partir de tres ejes: las características propias, los riesgos percibidos, y los aspectos tendientes al cuidado y la prevención. Los coordinadores entregan fichas para completar con diferentes colores según el eje (amarillo: características; rojo: riesgo; azul: prevención). En cada una de estas fichas se encuentran transcritos fragmentos de los discursos de los niños.

Consignas:

- A. Revisar cada ficha discutiéndola en el grupo.
- B. En base a lo discutido completar la tabla.

CARACTERIZACIÓN	RIESGOS PERCIBIDOS	CUIDADO / PREVENCIÓN
MOMENTO 1. ADQUISICIÓN DEL PRODUCTO		
Compra en semillería Camioneta ambulante Fraccionamiento Pérdida del etiquetado Cambio de envase Indicaciones de uso (mezclas y proporciones de dilución realizadas por el vendedor).		
MOMENTO 2. ALMACENAMIENTO		
Galpón Dentro de un lavarropas viejo Colgado de un árbol Debajo de la cama	Lo agarran los más chiquitos	
MOMENTO 3. PREPARACIÓN		
¿Dónde? Cerca de un piletón de agua; dentro del invernáculo ¿Quién y cómo prepara el producto? Adultos, hermanos mayores, niños ¿Protección? Uso de un palo para revolver ¿Qué se prepara? Se mezclan distintos productos para pasar menos veces Se diluye con agua pero se le pone más producto para que sea más efectivo	Algunas plantas se secan cuando es muy fuerte	

MOMENTO 4. APLICACIÓN

¿Cómo? Con mochila, bombeo eléctrico

Mareos (al ayudar con la manguera o cubrir las frutillas)
 Ardor y lagrimeo de los ojos
 Se desmayo, se durmió
 Picazón en las manos
 Se murieron muchos pájaros y perros
 Vómitos

MOMENTO 5: SOBRA Y DESCARTE

Guardado de sobrante en envases de jugo
 Lavado en pileta
 Volcar el sobrante en la zanja
 Quemar los envases
 Enterrar los envases

Tomó del envase pensando que era jugo
 Tomó agua el perro y se murió

Durante la puesta en común cada grupo expone los emergentes de la discusión. Con ello se realiza una lectura general para un análisis comparativo por cada momento del ciclo. Hacia el cierre el tallerista coordina la identificación colaborativa de los núcleos de prevención.

APUNTES DE LA EXPERIENCIA

Esta actividad fue realizada con integrantes de la Asociación de productores familiares El Guadalquivir, en el paraje El Peligro, Partido de La Plata. Permitió validar los discursos de los NNyA en torno a los agrotóxicos reconocidos y las prácticas asociadas con su uso.

Asimismo, desde la mirada de los adultos se identificaron nuevas situaciones de riesgo y sus causas. Un emergente del trabajo colaborativo fue considerar la posibilidad de implementar métodos agroecológicos para el control de malezas, hongos e insectos.

CONCLUSIONES

El taller fue, fundamentalmente, un disparador para reflexionar sobre las propias prácticas productivas de los adultos, los condicionantes de los modelos de producción y el uso de agrotóxicos. En este sentido, se avanzó en la desnaturalización de las condiciones y comenzaron a visibilizarse las situaciones de cuidado.



TALLER 8

CONJUGANDO SABERES: DEL RIESGO A LA PREVENCIÓN



PRESENTACIÓN

Los aspectos relativos al manejo y las buenas prácticas en el uso de agrotóxicos han sido difundidos por diferentes instituciones desde una perspectiva técnico-científica bajo diferentes formatos, incluidos manuales, folletos, volantes, marbetes, capacitaciones a productores, entre otros. Sin embargo estas prescripciones de corte normativo, teórico y generalista muchas veces entran en contraposición en el contexto de las prácticas y son reinterpretadas, según las necesidades y los condicionantes reales del territorio.

La dinámica de este taller está destinada a trabajar el riesgo percibido por un grupo respecto de determinadas actividades, haciéndolo entrar en diálogo con el riesgo prescrito por el saber técnico. Los emergentes de esta actividad en la que se reinterpretan y revalorizan ambos tipos de saberes (técnicos y comunitarios) posibilitan trabajar sobre la prevención en situaciones reales.

OBJETIVO

Profundizar la identificación de las prácticas y situaciones peligrosas o de riesgo en las cuales están inmersos los NNyA durante las diferentes fases del ciclo de uso de los agrotóxicos. Nos proponemos poner en diálogo el riesgo percibido por el grupo con las prescripciones del saber técnico para consensuar formas de prevención y cuidado.

PARTICIPANTES

Técnicos, productores y estudiantes.

DESARROLLO DEL TALLER

En un primer momento se busca que los participantes expliciten los riesgos que perciben a lo largo del ciclo de uso de los agrotóxicos. A través del diálogo colectivo los participantes aportan sus saberes y conocimientos prácticos sobre el tema, con miras a diagramar sobre un afiche los diferentes espacios de las unidades productivas comprometidos en el ciclo de uso y manipulación de los agrotóxicos.

Las preguntas que orientan la construcción del diagrama (quiénes, cómo, dónde y para qué de cada fase) se plantean con la finalidad de socializar un ciclo común que recupere las similitudes y diferencias entre los saberes y las prácticas de los participantes.

Como testimonio de la espontaneidad de los fructíferos intercambios que tuvieron lugar entre los asistentes a los talleres presentados en este documento, transcribimos una hoja de registro confeccionada por uno de los investigadores del proyecto. Acaso pueda el lector asomarse al pulso vívido de la conversación colectiva, con sus hallazgos y la prisa con que van surgiendo nuevas preguntas e inquietudes para resolver.

¿Dónde lo adquieren?

Llaman por teléfono al proveedor y se los lleva a la quinta.

¿En qué envases lo llevan? ¿Tienen toda la información?

¿Dónde se guarda?

*Galponcito fuera del alcance de los más chiquitos.
Galpón fuera de la casa.
Arriba de una caja con llave (que tiene el padre).
En la pieza donde se duerme.
Dentro de la casa, en una caja.
En la estantería con las herramientas, en el lugar más alto.*

¿Dónde y cómo se prepara?

*Cerca de los cultivos. Los niños están mirando y ayudando. Lo prepara el padre o el hermano mayor.
Generalmente fumigan los hombres.
Se ponen ropa manga larga para que no les afecte la piel y en la cara una remera rota.
Se cubren la boca y usa guantes.
El padre se baña al final porque le quedaba olor al remedio.
Se prepara en un tanque.
El papá no usaba guantes para revolver. A veces le quedan las manos azules.
Compró guantes pero como se le rompieron enseguida no compró más. Los usaban para desmalezar.*

¿Cómo se aplica?

*Mediante un sistema que viene de la bomba con una manguera grande que a mitad de camino tiene una canilla. Desde el tanque mandan agua a través de la manguera para regar el campo
¿Quiénes acomodan la manguera?
¿Quién cargan las mochilas y quién aplica con mochila?*

Disposición final

*Tiran todo en un pozo y luego lo queman. A veces pasan días y luego lo queman con la basura doméstica. Queman los envases para que no los agarren los animales (gallinas, chanchos, perros)
Se lleva el dueño los frascos vacíos
¿Lavan los envases antes de tirarlos?
¿Dónde los lavan y dónde tiran el agua del lavado?*

Con la finalidad de trabajar sobre el riesgo percibido por los participantes se arman cinco grupos para que cada uno analice una fase del ciclo según la siguiente consigna: “En la fase del ciclo que se les asignó identifiquen prácticas y situaciones peligrosas o de riesgo”.

Transcurrido poco más de media hora, cada grupo socializa el listado elaborado correspondiente a su fase del ciclo, anexándolo a la producción colectiva de la primera actividad. Frente a cada exposición los demás grupos aportan comentarios sobre la fase con el fin de que se registren en común todos los riesgos percibidos.

Luego es tiempo de contrastar y poner en

diálogo los riesgos percibidos por cada grupo con las prescripciones del saber técnico. Se trata del primer paso para consensuar formas de prevención y cuidado. Los talleres van recorriendo el ciclo fase por fase, revisan los riesgos reconocidos por los participantes y presentan en paralelo imágenes que referencian las indicaciones del saber técnico-científico. Se ponen en discusión las particularidades que adquieren esas prescripciones en la cotidianeidad del territorio. Para cada instancia, se proponen colectivamente prácticas de prevención, que se van listando en un afiche de color.

Las imágenes para trabajar cada fase suelen encontrarse en manuales de buenas prácticas.





Un tercer momento del taller se destinará a la redacción de la síntesis de lo trabajado para poder darle difusión en la comunidad. Se acuerdan los contenidos de un folleto destinado a comunicar a la propia comunidad las formas de cuidado frente al uso, manipulación y exposición a los agrotóxicos. Cada grupo diseña una parte del folleto, según la fase del ciclo que haya trabajado. Sintetiza las principales recomendaciones que harían para el cuidado y la prevención. Incluyen dibujos que den cuenta de los contenidos conceptuales.

Se presenta el diseño de los contenidos. A medida que la exposición avanza se va armando colaborativamente el folleto.

CONCLUSIONES

Al poner en diálogo el saber técnico con las propias prácticas de uso de agrotóxicos fue posible analizar estrategias de prevención de la salud. El diálogo basado en las prácticas reales de los sujetos representa un avance en la adecuación de las formas de producción a las prácticas de cuidado.

APUNTES DE LA EXPERIENCIA

Esta actividad nos permitió contextualizar las recomendaciones que las instituciones destinan al territorio. Posibilitó volver a discutir el sentido de muchas de ellas considerando casos reales y sus condicionantes para adecuar a ello las prácticas de cuidado y prevención.

A manera de ejemplo, la pérdida de información en el momento de la adquisición, a causa del trasvasamiento del producto era reconocida pero lo que no era reconocido es el riesgo que conlleva a la hora de identificar el grado de toxicidad del producto.

Fue examinado como un aspecto a tener en cuenta, independientemente de la toxicidad indicada en el marbete, el grado de volatilidad, un factor de riesgo que, hasta entonces, no era considerado. El intercambio generado en el taller permitió comprender que los volátiles deberían usarse con protección de boca y nariz, y nunca prepararse en ambientes cerrados o de cara al viento.



TALLER 9

SABERES QUE FORMAN Y TRANSFORMAN



PRESENTACIÓN

Concebimos los talleres como parte de un proceso de formación y adquisición de herramientas para la transformación de la realidad. Por esa razón, para constatar un aprendizaje significativo creemos importante generar escenarios que permitan evaluar la apropiación de lo trabajado en los talleres previos.

Mediante una actividad lúdica se pondrán en juego los consensos alcanzados por el grupo de trabajo en torno a la problemática planteada. Al mismo tiempo, será posible explicitar los conocimientos construidos, ponerlos en circulación y pensar su socialización hacia otros destinatarios.

OBJETIVO

Integrar los saberes construidos colaborativamente a lo largo de las diversas actividades realizadas en torno a la problemática.

PARTICIPANTES

NNyA del cordón flori-fruti-hortícola (Florencio Varela).

DESARROLLO DEL TALLER

Este taller constituye la instancia final de un proceso de trabajo que involucra varios encuentros previos -algunos de ellos basados en las actividades que se describen en los talleres presentados en este documento- y, por ese motivo, se asume que el grupo con el cual se trabajará construyó herramientas y

posicionamientos sobre la problemática que nos ocupa.

Los talleristas hacen una recuperación del recorrido previo, presentando de manera dialogada con el grupo los principales emergentes referidos a riesgos, cuidados y prevención ante la exposición, uso y manipulación de agrotóxicos.

El trabajo grupal está destinado a armar entre todos un juego que permita poner en acción los conocimientos compartidos. La propuesta es tomar como modelo el juego de la oca, armar las piezas y tarjetas pero, en este caso, con aspectos que hagan referencia a las prácticas asociadas con cada una de las fases del ciclo de uso de los agrotóxicos. Se forman 5 grupos. Dado que la idea es armar el tablero en el piso se deberá contar con cartones o cartulinas de 40 x 40cm, con colores diferenciados por cada fase del ciclo y un cubo a manera de dado.

Cada grupo toma un momento del ciclo y se aplica a la resolución de las siguientes consignas.

- A. Confeccionar un listado de “prácticas” pensando en “situaciones de riesgo” y “formas de prevención” asociadas a la fase que le toca trabajar al grupo.
- B. Transformar ese listado en “afirmaciones” que puedan ser respondidas con “verdadero” o “falso”.
- C. Escribir cada una de las afirmaciones en cada tarjeta del juego.
- D. Hacer el dibujo correspondiente a la fase para armar entre todos el tablero.



Para jugar se conforman dos equipos que avanzan en el tablero a medida que responden correctamente.

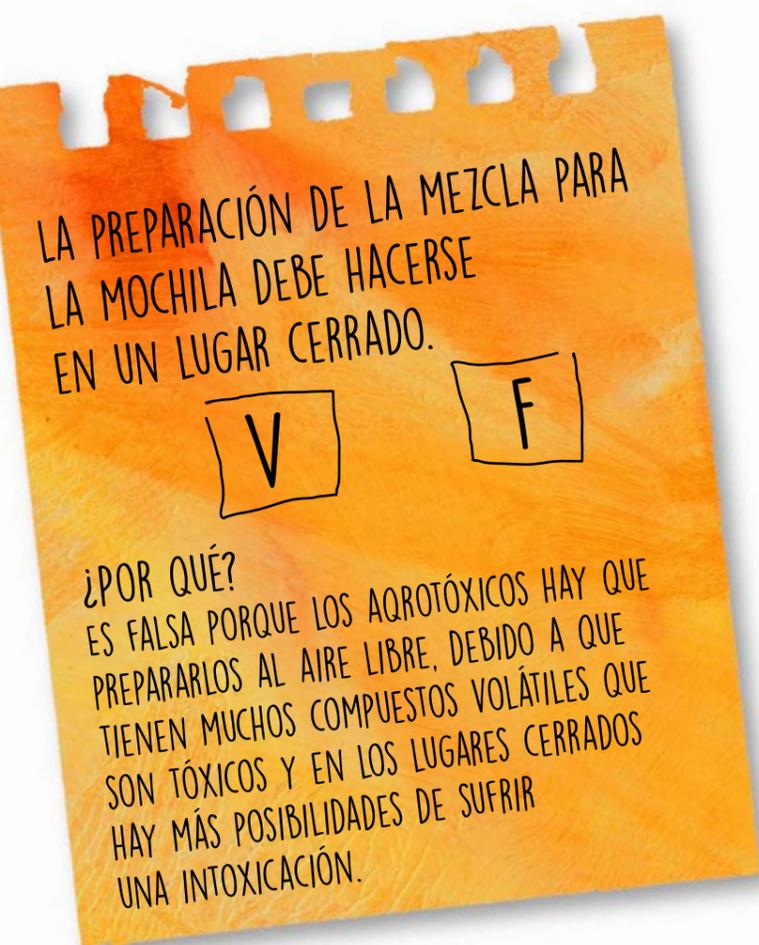
CONCLUSIONES

La actividad permitió: poner en juego los consensos alcanzados por el grupo de trabajo en torno a las acciones de prevención; explicitar los conocimientos construidos y ponerlos en circulación pensando en su futura difusión hacia otros destinatarios; y situar la prevención en los planos individual y colectivo a escala cotidiana desde el juego.

APUNTES DE LA EXPERIENCIA

Este juego fue implementado en una escuela de la localidad de La Capilla, Florencio Varela, con niños de sexto año. Resultó una ingeniosa herramienta para sintetizar, terminar de discutir y problematizar algunas prácticas, particularmente en el momento de tener que justificar si la afirmación que estaban proponiendo para la tarjeta era verdadera o falsa. Se constituyó en un trabajo profundo de argumentación, que se potenció debido a que los chicos estaban pensando las consignas para que otros lo jugaran.

Los estudiantes tenían 12, 13 y 14 años, participaron en la instancia de construcción del juego y se involucraron activamente disfrutando de la actividad lúdica en sí misma.



TALLER 10

PLANIFICANDO EL CENTRO DE CUIDADO



PRESENTACIÓN

Continuando con el proceso de participación generado con diferentes asociaciones de productores familiares, y como efecto deseado del proceso realizado en la secuencia de talleres ya presentada, este taller avanza en el diseño de estrategias de cuidado, pensando tanto la naturaleza del dispositivo y las expectativas de calidad como así también las alianzas y los recursos necesarios para su concreción.

Se trabajará en base al diagnóstico compartido y validado en sesiones anteriores sobre la ausencia de servicios de cuidado en las zonas rurales. Se analizarán las características que tiene que contemplar un espacio de cuidado para dar respuestas a esta población en cuanto a horarios de funcionamiento, traslado de los NNyA, contra-turno escolar, actividades y descanso.

Otro aspecto abordado con los padres que asisten al taller es la necesidad de incidir en los procesos de capacitación de las personas que estarán a cargo del cuidado, como reaseguro de cuestiones culturales e identitarias.

Trabajaremos en este taller sobre el concepto de "calidad" en el cuidado, entendiéndolo como un servicio desfamiliarizado. En todo momento se relacionará el cuidado con la ausencia de riesgos para el desarrollo deseable y la calidad de vida de los niños.

OBJETIVO

Generar un proyecto de cuidado en la zona rural de La capilla y El peligro con numerosa participación de padres, madres y agentes de políticas públicas.

PARTICIPANTES

Productores de la Asociación El Guadalquivir e integrantes de CoPreTi.

DESARROLLO DEL TALLER

► PRIMER MOMENTO:

Apertura

Para abrir el taller se proyecta un video referido al cuidado infantil llamado "Cuídenme bien a Santiago"³². Muestra cómo debe ser un centro de cuidado con sus espacios, juguetes didácticos, la cantidad de cuidadoras capacitadas, la importancia de la alimentación, la higiene, los lugares de riesgo a tener en cuenta y el concepto de calidad en el cuidado.

► SEGUNDO MOMENTO:

Trabajo en grupos

Consigna:

En base al video compartido se invita a los asistentes a reunirse en grupos y pensar en los distintos aspectos de la planificación de un centro de cuidado a partir de tres ejes.

El primero se vincula con la calidad. ¿Qué esperamos del centro de cuidado? El segundo eje se refiere a su funcionamiento. ¿Quiénes serían las cuidadoras y cuidadores? ¿Quién los capacitaría? El tercer eje se pregunta por la infraestructura y el equipamiento. ¿Dónde se ubicaría? ¿Con qué recursos?

► 32. Biblioteca virtual del Banco Interamericano de Desarrollo. [youtube.com/watch?v=ILCixlm_ddE]

► TERCER MOMENTO:

Plenario de conclusiones

Los grupos comparten sus reflexiones. En relación al eje de la calidad se acordó con la importancia de que el Centro tenga una infraestructura adecuada, con personal capacitado y suficiente. Los participantes del taller esperan que el Centro transforme pero a la vez respete las pautas de crianza culturales de la comunidad, teniendo en cuenta la interculturalidad que la caracteriza. En ese sentido, se visualiza la participación de la comunidad como un factor determinante en la calidad y el éxito del mismo.

Con respecto al funcionamiento, si bien se considera importante que los cuidadores sean de la comunidad, puntualizaron como más importante que estén capacitados y profesionalizados. En este punto, se compartieron experiencias llevadas a cabo por el Ministerio de Trabajo de la Nación.

Respecto de la infraestructura, el equipamiento y la localización, se consideró importante realizar un relevamiento de la población a atender, los distintos grupos participantes se comprometieron a realizarlo. Por otro lado, cualquiera sea la localización del centro de cuidado sería necesario un servicio de transporte. Se identificaron posibles terrenos pertenecientes a la delegación municipal y los participantes se comprometieron a realizar las primeras gestiones para su obtención. El equipo del proyecto impulsado por CoPreTi y Unicef Argentina propone articular con el área de Urbanismo Social del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia Buenos Aires y la Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo para la realización del proyecto arquitectónico, el diseño y el cómputo presupuestario de la obra. Para el equipamiento se podría generar una alianza

con el Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios como organismo financiador.

El taller permitió tomar conciencia sobre los centros de cuidado como dispositivos integrales para la erradicación del trabajo infantil y motores del desarrollo local sustentable.

APUNTES DE LA EXPERIENCIA

Plantear la promoción del cuidado en vez de la erradicación de trabajo infantil se evidencia como un enfoque efectivo a partir de la rápida movilización que despierta en la comunidad. Desde este abordaje propositivo y no fiscalizador se asume que la erradicación será un impacto de la estrategia de cuidado.

Luego del taller los participantes elaboraron un relevamiento de NNYA para evaluar la demanda, reunir la información necesaria para el diseño y dimensionamiento del centro de cuidado. Se realiza una importante alianza con el municipio de Florencio Varela, que proporciona un terreno para su futura construcción. También se realiza el proyecto arquitectónico y de funcionamiento. En alianza con el Sistema Electrónico de Negociación de Activos Financieros y el Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios se avanza en el financiamiento para la infraestructura y el equipamiento.

Se trasfiere la experiencia a Florencio Varela y Mar del Plata donde existen cordones de agricultura periurbana con problemáticas similares, que ya habían sido contempladas en la estrategia de intervención del proyecto "Construyendo territorios sin trabajo infantil".

2.2. REFLEXIONES FINALES

El acceso al cuidado vía provisión estatal es parte constitutiva de la protección social e instrumento privilegiado para el abordaje del trabajo infantil. Brinda el ámbito adecuado para el desarrollo de los NNyA, libera tiempo a los adultos para su formación y obtención de una mejor inserción en el mercado laboral, disminuye la carga de trabajo doméstico de todos los miembros del grupo familiar. Igualmente, se constituye en una herramienta estratégica que facilita la salida de situaciones de pobreza y vulnerabilidad social, factores que constituyen el principal condicionante por el cual los NNyA trabajan. En todos los sectores y ámbitos la ausencia de políticas integrales de cuidado y el trabajo infantil son las contracasas del mismo problema.

Señalamos ya que la Argentina no dispone de un listado de Trabajo Infantil Peligroso (TIP). En consecuencia carecemos de información adecuada y actualizada sobre las múltiples actividades peligrosas que realizan los niños y efectos impactan sobre la salud física y psíquica en una etapa de la vida especialmente sensible para su desarrollo.

Las distintas acciones presentadas en las páginas de este documento se propusieron avanzar localmente en esta cuestión sensible y central. La prevención y la erradicación del trabajo infantil se logrará trabajando en estrecha relación con las políticas de cuidado, que incluyen también educación, salud, contención, recreación y acciones específicas para proteger a los niños de los riesgos ambientales ligados directa o indirectamente con las actividades laborales que realizan para terceros o en el entorno familiar.

En relación al contexto, y a partir de la voz de los propios niños y niñas, rescatamos que:³³

- ▶ El 85% de los NNyA después de levantarse y desayunar trabajan en la quinta desde las cinco de la mañana en jornadas -que no son estacionales- superiores a 12 horas. El trabajo en las quintas incluye: surquear, arar y preparar la tierra para sembrar, carpir, limpiar o escardar la tierra para quitarle las malas hierbas, traspasar plantines (por su estatura los niños están

cerca del suelo), tutorio de tomates para que la planta se mantenga erguida y evitar que los frutos toquen el suelo, fumigación de plantines utilizando mochila, arreo y cría de animales (cerdos, gallinas, vacas y caballos). La extensión de la jornada laboral de los niños suele variar según las estaciones del año y la época de cosecha. Rara vez suelen recibir remuneración por el trabajo realizado. El pago siempre es administrado por el padre de familia.

- ▶ Todas las niñas, finalizada la jornada escolar, realizan actividades domésticas como limpieza, lavado de ropa, cocina y cuidado de hermanos menores. La unidad doméstica está conformada por aproximadamente 7 y 11 miembros. Las condiciones de vivienda y hábitat suelen ser precarias: no cuentan con agua potable para el consumo (apenas pozos con bombeo manual).
- ▶ La mayoría de los NNyA comienzan a trabajar a partir de los 4 años en la quinta, el hogar o el mercado, inclusive los días sábado.
- ▶ Son muy escasas las posibilidades de juego y recreación no sólo por sus responsabilidades laborales sino también por la falta de espacios y actividades que los promuevan y faciliten.
- ▶ La mayoría identifica al trabajo como la principal actividad de los fines de semana.
- ▶ Hemos verificado que están expuestos a graves riesgos por contacto con agrotóxicos, trabajos pesados y jornadas extensas para su edad.

A su vez la elaboración del Mapa de Riesgo socio-ambiental expuso datos significativos.

- ▶ Si bien los NNyA reconocen la toxicidad y el peligro de los agrotóxicos empleados, esta noción coexiste con otras creencias y prácticas.
- ▶ La representación de que es una “cura” y un “remedio”
- ▶ Falta de prácticas preventivas durante su preparación y aplicación.
- ▶ Muchas veces son los chicos quienes leen las instrucciones y se produce la reinterpretación desde el sentido común de las indicaciones de uso correcto y cuidado dadas en el envase por los fabricantes.
- ▶ La reinterpretación a partir de que el comerciante u otro productor “el boca a boca” es quien dice como diluir, para que sirve, con que mezclar, etc.
- ▶ Los niños no visualizan como peligrosas algunas prácticas como las asociaciones y mezclas de diversos productos químicos, la preparación de las aplicaciones con dilución arbitraria de las dosis, el depósito y guardado del producto fuera de lo indicado por el fabricante, el guardado de la preparación sobrante sin etiquetado indicativo.
- ▶ Tampoco es confiable el tratamiento dado a los envases vacíos (reutilización, enterramiento y quema), ni las medidas preventivas de preparación del producto en espacios cerrados y empleando una vestimenta de protección adecuada.
- ▶ Se evidencia la pérdida y transformación de la información del producto debido al trasvasamiento y la compra-venta fragmentada sin el etiquetado correspondiente donde figuran las instrucciones de uso y el grado de dilución
- ▶ Falta de participación de los productores en el sistema de salud local, que puede

33. Brasco, J.; Farias, L.; Rausky, E. (2011). Estudio rápido realizado en el contexto de la mesa local con participación de NNyA. CoPreTi y Unicef Argentina

interpretarse como una manifestación de su falta de inserción social, y de una construcción intercultural que posibilite un diálogo genuino entre los actores de la comunidad.

- En los talleres se hizo evidente que existe una yuxtaposición semántica: las diferentes lógicas de interpretación del discurso técnico respecto de las prácticas de prevención, hacen que no sea efectivo el modo en que los especialistas intervienen y demuestra la necesaria lectura de la situación desde la mirada del ‘‘otro’’ para que los procesos de comunicación sean significativos.³⁴

La posibilidad de que las familias retiren a los NNyA del trabajo está condicionado por la existencia o no del acceso a servicios de cuidado y formación complementarios a la escuela. No sólo se trata de retirarlos del lugar de trabajo sino de protegerlos de los riesgos socio-ambientales a que están expuestos. En áreas rurales, periurbanas y urbanas el acceso tanto al cuidado como a escuelas de jornada completa con educación de calidad resulta crucial a la hora de pensar el tiempo dedicado para la capacitación e inserción laboral de los adultos.

En contextos de agricultura periurbana los servicios de cuidado deberían funcionar durante todo el año y con horarios acordes a las actividades productivas ya que la producción no es estacional. Es importante que tengan buena localización y accesibilidad a través de servicios de transporte.

Resulta imperativo dotar al Plan Nacional

para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil de una estrategia con metas de cobertura, diseño programático y presupuesto acorde con la magnitud y gravedad del problema a abordar. Existen los Jardines de Cosecha pero no contemplan la construcción de infraestructura, necesaria en contextos donde se carece de infraestructura previa.

La diversidad de fuentes de recursos y jurisdicciones que la gestión de estos dispositivos debe articular hace que la tarea -resuelta artesanalmente en el plano local- pierda eficacia y eficiencia. La magnitud del problema vuelve dificultoso el dimensionamiento de la cobertura necesaria y la previsión presupuestaria acorde a la complejidad de los dispositivos.

Por tratarse de NNyA que se encuentran bajo las peores formas de trabajo infantil, y en función del interés superior de niño, urge una priorización presupuestaria para el montaje de dispositivos de cuidado, sin los cuales es imposible la erradicación del trabajo infantil. Aun cuando los niños no trabajaran seguirían expuestos a los riesgos domésticos por su coexistencia en el espacio de trabajo de los adultos.

Por último, destacamos la importancia de que los servicios de cuidado sean de gestión pública y cuenten con una profusa participación de las familias. Los centros trascienden el cuidado ya que son centros de desarrollo local desde donde se pueden problematizar, desde una perspectiva centrada en el cuidado y la salud socio-ambiental, todas las demás prácticas involucradas en los procesos de reproducción doméstica y productiva de las comunidades.

► 34. Documento final del Acuerdo de Cooperación entre UNICEF Argentina, UNAJ y CoPreTi para la identificación de riesgos socio-ambientales en niños/as y jóvenes migrantes en situación de trabajo del cinturón hortiflorícola de Florencio Varela. Coordinadores: Daniela García, Adriana Menegaz y Edgardo González.

Fuentes

Documentos de base

Documento final del Acuerdo de Cooperación entre UNICEF Argentina, UNAJ y CoPreTi para la identificación de riesgos socio-ambientales en niños/as y jóvenes migrantes en situación de trabajo del cinturón hortícola de Florencio Varela. Coordinadores: Daniela García, Adriana Menegaz y Edgardo Gonzalez.

Informes técnicos finales del proyecto “Construyendo territorios sin trabajo infantil”. CoPreTi y UNICEF Argentina (2014-2015). Coordinadores: Juan Brasesco, María Cecilia Nogueira.

Brasceso, J; Farías, L. y Rausky, E. (2013). “Estudio cualitativo sobre la dinámica del trabajo infantil en el sector hortícola de Florencio Varela”. UNICEF Argentina y CoPreTi Prov. de Buenos Aires.

[extension.unicen.edu.ar/jem/completas/453.docx]

CoPreTi y UNICEF Argentina (2011). “Construyendo territorios sin trabajo infantil”. unicef.org/argentina/spanish/proteccion_junio_Trabajowebdoble.pdf

Bibliografía

Anuario Estadístico Educativo (2009). Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (DINIECE). Ministerio de Educación.

Brasceso, J.; Gualdoni, N.; Finzi Warzasvsky, T. (2011). “Estudio sobre la implementación del sistema de promoción y protección de derechos de NNyA en la Argentina”. Defensoría del Pueblo de La Nación.

Carson, Rachel (1962). *Silent Spring*. Boston: Houghton Mifflin.

Castellanos, P. L. (1990). “Sobre el concepto de salud enfermedad”, en *Boletín Epidemiológico OPS*. Vol. 10, N° 4.

Convenio Nro. 182 sobre peores formas de trabajo infantil. Organización Internacional del Trabajo. [acnur.org/biblioteca/pdf/8016.pdf?view]

Federación Iberoamericana de Ombudsman (2014). “Alcances y limitaciones de las inspecciones laborales en la erradicación del trabajo infantil en Iberoamérica”. [profio.info/publications]

Freire, P. (1972). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI editores, Buenos Aires.

Fuentes, N. (2007). “¿Educación ambiental, educación popular o simplemente educación?”, en *Anales de la educación común*. Tercer Siglo. Año 3 N° 8. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

García, R. (2006). *Sistemas Complejos*. Ed. Gedisa. México.

Giordani, E. y col. (2012). “Evaluación Clínica Epidemiológica de una población expuesta a Agroquímicos”, en Jornada de Detección de Enfermedades Prevalentes en el Barrio “El Peligro” de La Plata. Cátedra “A” de Medicina Interna. Cátedra de Administración Agraria (UNLP)- INTA. [es.slideshare.net/DanielaGarcia87/mapas-de-riesgo-y-disgnsticos-participativos]

Greenwood, D. J. (2000) “De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas Antropológicas”, en *Revista de Antropología Social*. N° 9: 27-49.

Gutiérrez, F. (1985). *Educación como praxis política*. Siglo XXI, México.

Gutiérrez, A. B. (s.f.e). “Reproducción y cotidianeidad en un barrio pobre cordobés”, en *KAIROS*. N° 7.

Jurewicz, J.; Hanke, W.; Johansson, C.; Lundqvist, C.; Ceccatelli, S.; van Den Hazel, P.; Saunders, M.; Zetterström, R. (2006). “Adverse health effects of children’s exposure to pesticides: what do we really know and what can be done about it”, en *Acta Paediatrica Suppl*. Oct. 95 (453):71-80.

Korol, C. (2004). “Pedagogía de la Resistencia”, en Cuadernos de Educación Popular. Ed. Madres de Plaza de mayo, Buenos Aires.

Mangione, S. M.; Álvarez, S. M.; Barilá, O. G.; Pombo, L. A.; Rocco, C. L. (2013). “Construcción Participativa de Políticas Públicas en Agroecología y Soberanía Alimentaria desde los Sectores Populares”, en IV Congreso Latinoamericano de Agroecología. SOCLA, Perú.

Morin, E. y Le Moigne, J. L. (2006). *Inteligencia de la Complejidad. Epistemología y Pragmática*. Ediciones de l’aube. Francia.

Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud (1993). “Nuestro planeta, nuestra salud”. Informe de la Comisión de Salud y Medio Ambiente de la OMS. Washington, DC. Publicación científica 544.

Otros materiales de consulta

APARACIO, S. (2007). “El trabajo infantil en el agro”, en *El trabajo infantil en la Argentina*. Ed Miño y Dávila, Buenos Aires.

ARIÉS, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Taurus, Madrid.

Aspectos prácticos del Programa Internacional para la erradicación del trabajo infantil (IPEC).

[ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/-relconf/documents/meetingdocument/wcms_190692.pdf]

CARLI, S. (2010). “Notas para pensar la infancia en la Argentina (1983-2001): figuras de la historia reciente”, en *Educação*. Vol. 26. N° 1. Belo Horizonte.

CARRASCO, A. E. (2011). “Efecto del glifosato en el desarrollo embrionario de *Xenopus laevis* (Teratogénesis y glifosato)”, en *Red Universitaria de Ambiente y Salud*. [reduas.fcm.unc.edu.ar/glifosato-y-teratogenesis-malformacones-congenitas-y-glifosato]

COHN, C. (2005). *Antropología da criança*. Jorge Zahar Editor. Rio de Janeiro.

Informe Mundial sobre Trabajo Infantil de OIT (2013).

[white.oit.org.pe/ipecc/documentos/informe_mundial_sobre_el_trabajo_infantil.pdf]

López, N (y otros) (2012). *La situación de la primera infancia en la Argentina: a dos décadas de la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño*. Fundación Arcor, Córdoba.

[sipi.siteal.org/sites/default/files/sipi_publicacion/informe_situacion_infancia_completo.pdf]

Morlachetti, A. (2010). “Legislación infancia y adolescencia comparada”. CEPAL y

UNICEF, División de Desarrollo Social. Santiago de Chile.

[derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/legislaciones-nacionales-y-derechos-sociales-en-america-latina-analisis-comparado-hacia-la-.pdf]

UNICEF Argentina (2012). *Crecer juntos para la primera infancia*. [unicef.org/argentina/spanish/educacion_Libro_primera_infancia.pdf]

